

Este libro retoma lo que sabemos de la familia de José Enrique Rodó (Montevideo, 1871- Palermo, Sicilia, 1917) y lo expande con nuevos datos para ofrecer un árbol genealógico que se remonta hasta Cataluña, Galicia y Castilla-León. Se incluyen además dieciocho imágenes relacionadas con esas raíces, entre ellas este olvidado retrato de los abuelos por Juan Manuel Blanes, amigo y pariente lejano del padre. Los antepasados de nuestro escritor más consagrado internacionalmente trajeron consigo educación, disposición para los negocios y algún interés por la política. Esta triple tradición familiar nos ayuda a comprender mejor al autor, quien la continuó a su manera.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ - LA GENEALOGÍA Y EL CONTEXTO FAMILIAR

---


# José Enrique Rodó

## LA GENEALOGÍA Y EL CONTEXTO FAMILIAR

---


Gustavo San Román

Colección  
Archivo Rodó

 **Sociedad  
Rodoniana**

  
BIBLIOTECA  
NACIONAL  
URUGUAY

**mec**  
MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA

 BICENTENARIO.UY  
INSTRUCCIONES  
DEL AÑO XIII

**JOSÉ ENRIQUE RODÓ**

**La genealogía y el contexto familiar**

Gustavo SAN ROMÁN

## Ministro de Educación y Cultura

Ricardo Ehrlich

## Director de la Biblioteca Nacional

Carlos Liscano

Coordinadora del Departamento de Investigaciones

Alicia Fernández Labeque

Coordinador de edición

Gustavo San Román

Coordinadora de publicaciones

Jimena Gozo

### Contacto

investigaciones@bibna.gub.uy

### Corrección

Cristina Denis

Diseño gráfico y publicación

IMPO

Colección Archivo Rodó, 2.

ISSN 978-9974-550-96-4 O.C

ISSN 978-9974-550-97-1

ISBN 2301-1815

© Biblioteca Nacional

www.bibna.gub.uy

*Para Liam y Oscar, líos de genealogistas futuros*

## Introducción

La meta en lo que sigue es reconocer y repasar la utilidad de la bibliografía existente sobre las raíces familiares de José Enrique Rodó (Montevideo, 1871- Palermo, Sicilia, 1917); corregir algunos datos erróneos que han circulado y agregar nuevos; establecer, mediante la confrontación con registros eclesiásticos y civiles de España y Uruguay, la información específica sobre los antepasados del escritor que permita crear un árbol genealógico hasta sus bisabuelos (y con mención, más escueta, de los tatarabuelos); reflexionar, desde estos datos y otros documentos, sobre la situación social de sus ascendientes y en general proponer una imagen más detallada del fondo familiar del que proviene el escritor.

De los numerosos trabajos sobre la vida y la obra de Rodó, los más relevantes para conocer su genealogía son dos. El primero es del escritor y poeta Víctor Pérez Petit, contemporáneo, amigo íntimo y colega de Rodó en el trabajo de dirección de la *Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales* (1894-97). Este libro, que fue pronta y sentida reacción a la muerte del compañero, salió originalmente en 1918 y se reeditó dos décadas más tarde con el agregado de un prólogo, tres nuevos capítulos y una bibliografía. Al comienzo del capítulo dedicado a los albores del escritor, Pérez Petit ofrece estos datos básicos de su vida y raíces familiares:

José Enrique Rodó nació en Montevideo el día 15 de julio de 1872. Fueron sus padres don José Rodó, español, oriundo de Cataluña, radicado en el Uruguay desde años atrás, y doña Rosario Piñeyro y Llamas, de una patricia y acomodada familia del país. El matrimonio [...] tuvo siete hijos: José, el mayor, muerto de tifus, a los veintinueve años [...]; Alfredo, el segundo [...] Eduardo, Rosario, Isabel, Julia y el menor José Enrique – a quien se dio este nombre en memoria de su primer hermano fallecido y por haber nacido el día de San Enrique y [San] Camilo.<sup>1</sup>

Este párrafo contiene algunas imprecisiones. La primera corresponde al año de nacimiento de Rodó, que debió ser 1871. Este biógrafo no es el

<sup>1</sup> Víctor Pérez Petit, *Rodó: su vida, su obra*, 2ª ed. (Montevideo: Claudio García y Cía: 1937), 53.

único en creer que se trataba de un año más tarde. Igualmente lo declara, por ejemplo, José M. Fernández Saldaña en su diccionario de biografías uruguayas de 1945, y hasta cae en la equivocación Rodó mismo en algunas semblanzas propias, como la que hizo alrededor de 1910 para las entradas que le atañen de la *Biblioteca Internacional de Obras Famosas*, de la que fue editor.<sup>2</sup> Aunque el error fue enmendado definitivamente en una nota puntual del estudioso norteamericano William Berrien en la década del 30, en la que se remite al libro de bautismos de la Iglesia Matriz de Montevideo, el dato fallido continúa desperdigándose por Internet hasta nuestros días y llegó a colarse en la contraportada de una edición de un libro de Rodó apoyada por la Sociedad Rodoniana.<sup>3</sup>

Por otro lado, tiene razón Pérez Petit al señalar los orígenes religiosos de los nombres de pila de Rodó. Así, el día de San Enrique sería el 15 de julio, y el de San Camilo, o ese mismo día, o el anterior.<sup>4</sup> En cuanto al primer nombre del futuro escritor, también tiene sentido lo que dice Pérez Petit, y se podría agregar que el reiterar el apelativo en el primer varón nacido luego de la muerte del primogénito, tuvo la función de mantener la usanza de la herencia del nombre paterno. Por la misma razón, la primera hija mujer de la familia se llamó María del Rosario, como la madre.

<sup>2</sup> José M. Fernández Saldaña, *Diccionario uruguayo de biografías* (Montevideo: Amerindia / Linardi, 1945), 1098; *Biblioteca Internacional de Obras Famosas* (Londres y Buenos Aires: ca. 1910), Tomo 19, 9306; T. 20, 10198 y T. 24, 11961.

<sup>3</sup> William Berrien, «Nota sobre las fechas de Rodó», *Revista Hispánica Moderna* (Nueva York), Vol. III, 1936-37, 40-42; José Enrique Rodó, *Motivos de Proteo*, prólogo de Helena Costábile. Montevideo: Ministerio de Relaciones Exteriores / Universidad del Trabajo del Uruguay / Sociedad Rodoniana, 2009.

<sup>4</sup> San Enrique: *New Catholic Encyclopedia*, 2a. edición (Detroit: Thomson Gale, 2003), Tomo 6, 745; San Camilo: *Enciclopedia Universal Europeo-Americana* (Bilbao: Espasa, 1909-1930), Tomo 10, 1155. Por su parte, la *New Catholic Encyclopedia* identifica a este último con el 14 de julio, y agrega que anteriormente su día había sido el 18 del mismo mes (Tomo 2, 916).

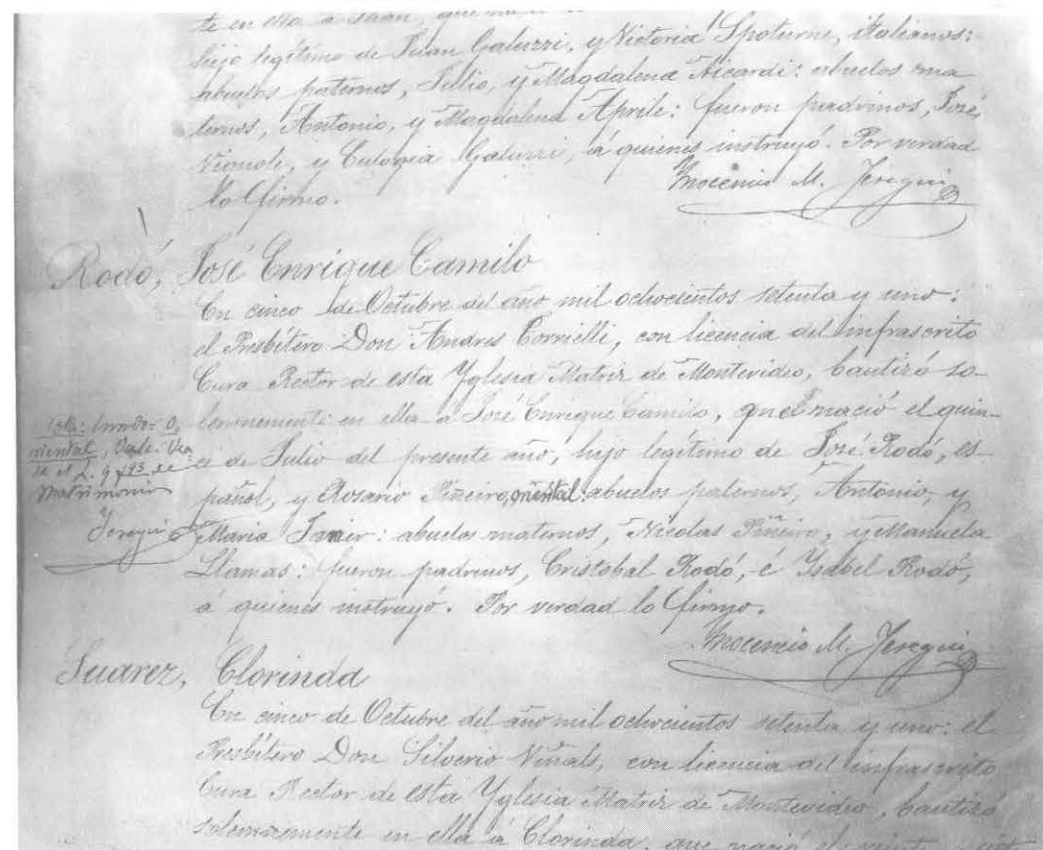


Figura 1: Acta de bautismo de José Enrique Rodó (Montevideo, 15 julio 1871).

Rodó, José Enrique Camilo. En cinco de Octubre del año mil ochocientos setenta y uno: el Presbítero Don Andrés Torrielli, con licencia del infrascrito Cura Rector de esta Iglesia Matriz de Montevideo, bautizó solemnemente en ella a José Enrique Camilo, que nació el quince de Julio del presente año, hijo legítimo de José Rodó, español, y Rosario Piñeiro, oriental: abuelos paternos, Antonio y María Janier [sic]: abuelos maternos, Nicolás Piñeiro, y Manuela Llamas: fueron padrinos, Cristobal Rodó, e Isabel Rodó, a quienes instruyó. Por verdad lo firmo. Inocencio M. Yeregui. [En el borde:] Nota: Enmdo = oriental. Vale. Véase el L. 9 f 93 de matrimonio. Yeregui.



Figura 2: José Enrique Rodó a los cuatro años (en Archivo Rodó, Biblioteca Nacional, Montevideo).

Otras imprecisiones en el párrafo citado de Pérez Petit, que surgen de la confrontación de documentos, se refieren a los hermanos de José Enrique, y afectan la edad de muerte del primer José (segundo nombre Marcos, fallecido a los 17 y no a los 21 años –error que reitera Emir Rodríguez Monegal en la introducción a su edición de las obras completas de Rodó);<sup>5</sup> el número de vástagos (fueron ocho y no siete: falta la cuarta); y el orden de los nacimientos, que correctamente es así: Rosario, José Marcos, Isabel, María Bartolomé (fallecida a los 15), Alfredo, Julia, Eduardo y José Enrique. Es de notar que cuando nació Rodó sus padres José y Rosario tenían respectivamente 58 y 42 años (había una diferencia de quince años y medio entre los cónyuges).

---

<sup>5</sup> José Enrique Rodó, *Obras completas*, ed. Emir Rodríguez Monegal, 2a. edición (Madrid: Aguilar, 1967), 19; también se equivoca el editor al decir que José Rodó Janer “estaba radicado en el país desde su infancia” (Ídem).



Figura 3: Hermanos Rodó Piñeiro hacia 1876: faltan los fallecidos José Marcos y María Bartolomé (Archivo Rodó).

La segunda biografía, por un posible pariente del anterior autor, Eugenio Petit Muñoz, es la más exhaustiva que tenemos sobre la vida temprana de Rodó. Aunque algo engorroso de lectura, se trata de un trabajo cuidadosamente documentado de un docente e investigador universitario y por lo tanto complementa la obra anterior del amigo íntimo y escritor. Allí se confronta el asunto del año de nacimiento del biografiado, presentándose la transcripción del libro de bautismos de la Iglesia Matriz de Montevideo con la fecha verdadera, y se dan los datos de otras correcciones anteriores.<sup>6</sup> Tanto Petit Muñoz como su precedente estudioso y editor de Rodó, José Pedro Segundo, sugieren que los orígenes del error se remontan a la inscripción del niño en el colegio Elbio Fernández a cargo de su primo Luis Eduardo Piñeiro, en que aparece como menor por un año.<sup>7</sup>

Dos aspectos biográficos son dignos de mención antes de pasar a estudiar los antepasados de Rodó. El primero es que el linaje de la familia en Uruguay se agotó con su propia generación, pues ni el escritor ni sus hermanos y hermanas, todos solteros, dejaron descendencia. El segundo aspecto concierne a la casa donde nació Rodó, que se encontraba en la calle Treinta y Tres casi Buenos Aires, en la Ciudad Vieja de Montevideo. El número original, según Petit Muñoz, era 199 (61); y según Roberto Ibáñez era 219;<sup>8</sup> los dos críticos además dan un número diferente para la dirección actual: Petit Muñoz dice 1289, opinión que expresa también Juana María Salvá,<sup>9</sup> y Roberto Ibáñez 1287, versión que a su vez comparte con Pérez Petit (53). Según una lista de correspondencias entre direcciones antiguas y modernas del barrio, custodiada en el archivo de la Intendencia de Montevideo, el número que correspondería en la época de Rodó al 1289 actual sería uno equidistante de los sugeridos por estos críticos: el 209. En el mismo artículo dice Ibáñez que la familia Rodó se mudó en 1897, cuando sabemos que

<sup>6</sup> Eugenio Petit Muñoz, *Infancia y juventud de José Enrique Rodó* (Montevideo: Universidad de la República, 1974), 15 – donde se coló una errata obvia: 1971 por 1871 – ; 79 y 90-91. La transcripción de la partida está en la p. 307, y había sido ya publicada en José Pedro Segundo, Introducción a *Obras completas de José Enrique Rodó*, Tomo 1 (*Los escritos de "La Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales"* y *Poesías dispersas* [Montevideo: Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social y Barreiro y Ramos, 1945], xviii, n. 1).

<sup>7</sup> Segundo, *op. cit.*, lxii, n. 1; Petit Muñoz, 103.

<sup>8</sup> Roberto Ibáñez, «Respuesta a una consulta sobre casas vinculadas con los nombres de Rodó y Herrera y Reissig», en *Fuentes* (Montevideo: Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios), No. 1, agosto 1961, 387-88.

<sup>9</sup> Juana María Salvá, *Rodó para los escolares: epitome de su vida y breve glosa de sus ideas* (Montevideo: Ombú, 1941), 10.

fue antes: probablemente, como dice Petit Muñoz, en 1879. En 1897 es el tercer año de la *Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales*, y en ella aparece como dirección de la Administración la calle Treinta y Tres 219: quizás sea esta la fuente de la confusión de Ibáñez.

Otra zona de ambigüedad afecta la relación entre el edificio actual y el original: Ibáñez sostiene que la casa que hoy ocupa el lugar no es la que conoció Rodó, pues «fue demolida años más tarde», sino una diferente que la reemplazó después de mudarse la familia (y que «ni por su materia ni por su forma guarda relación alguna con la anterior», 387); por su parte, Petit Muñoz dice que los cambios fueron más bien superficiales («el peso de la agrisada ornamentación *art nouveau* con que desde hace años está desfigurada su fachada obliga a la imaginación a hacer esfuerzos para limpiarla de relieves adventicios y representarse su primitiva sencillez», 61), y en el apéndice del libro incluye una foto y menciona que solo los vanos de las ventanas y las puertas son originales (311). Como este último crítico se funda en los comentarios de los hermanos de Rodó, parecería sensato inclinarse por su versión: la misma casa, pero con cambios de fachada. Petit Muñoz agrega que hay en esos momentos dos placas recordatorias del escritor.

En 2010 no quedaba ninguna de las placas en su lugar, y la casa, que en la foto del libro de Petit parecía estar en buen orden, se encontraba en ruinas, con los vanos tapiados con bloques y resguardada toda ella con vallas de metal para prevenir accidentes. En entrevista de noviembre de 2007, el subsecretario de Cultura, Rafael Michelini, me confirmó que se trataba de la casa natal de Rodó y que el gobierno apoyaría una oferta de restauración mediante un arreglo con alguna institución privada que tendría el usufructo del edificio por un tiempo determinado. A principios de 2014 la propiedad seguía en estado de abandono.



Figura 4: Estado actual de la casa de la calle Treinta y Tres en que nació Rodó (Foto de 2011).

## El lado catalán

A partir de información recabada de un documento familiar y de entrevistas con los hermanos, sobre todo Alfredo, el detallado trabajo de Petit Muñoz avanza considerablemente sobre la biografía anterior en cuanto a la genealogía de Rodó. Según un cuaderno de anotaciones proveniente de la rama chilena de la familia que pudo conseguir Petit Muñoz, José Rodó Janer era descendiente de los Rodó de Terrassa, hoy una respetable ciudad provinciana que se encuentra a treinta kilómetros al norte de Barcelona, y de los Janer de Olesa de Montserrat, situada a quince kilómetros al oeste de Terrassa. El nombre *Janer* es castellanización del catalán *Gener*, y en las fuentes hay alguna variación entre ellos, aunque en Uruguay se manejó siempre la forma castellana. El cuaderno dice que el padre de José era Antonio Rodó Martínez, nacido en 1794 y dueño de una fábrica de textiles, industria con fuerte tradición en esa ciudad (la fuente agrega un «de» entre los apellidos que no aparece en los registros eclesiásticos catalanes, donde en su lugar, y de acuerdo con el uso tradicional local, a menudo aparece una «i»); también brinda esta fuente familiar datos sobre la abuela y los tíos de Rodó (62; 305-306).

El cotejo de esta información con los registros de la Catedral de Terrassa y del Arxiu Parroquial de Olesa de Montserrat confirma su exactitud en general, aunque faltan en Terrassa algunos libros parroquiales que fueron destruidos durante los varios asaltos que sufrió la Catedral –guerras napoleónicas, carlistas o la Guerra Civil. En los casos en que la información de Petit Muñoz se pudo confrontar con los libros de actas existentes, solo surgieron leves errores: María [Francesca] Rodó nació el 11 de octubre de 1816 y Pablo el 23 del mismo mes de 1818, en vez del mes de diciembre que les asigna a ambos el cuaderno familiar; y el Juan Bautista que aparece en las anotaciones que da Petit Muñoz era Juan Jaime José según el acta de bautismo (los nombres aparecen en catalán en el original y así se mencionan en el árbol que incluimos al final; se hará lo mismo con otros nombres surgidos de registros eclesiásticos). En cuanto a José Rodó Janer, fue bautizado con los tres nombres de pila de la tradición catalana: el primero, correspondiente a su padrino y abuelo paterno (José); el segundo, el de su abuelo materno (Pau;

si hubiera sido niña, habría llevado el de su abuela); y el tercero (Isidro), el del cura encargado de la ceremonia. El apellido materno que aparece en el acta es Gener, en catalán. Por cierto, como aprendió el mismo escritor durante su viaje a Barcelona, su apellido se pronuncia casi *Rudó* en catalán (*Obras completas*, 1486; 1250). Aunque no lo menciona, quizás tuvo oportunidad de saber también que en esa lengua la palabra significa «redondo»; en cuanto a Janer/Gener, el significado es «enero».

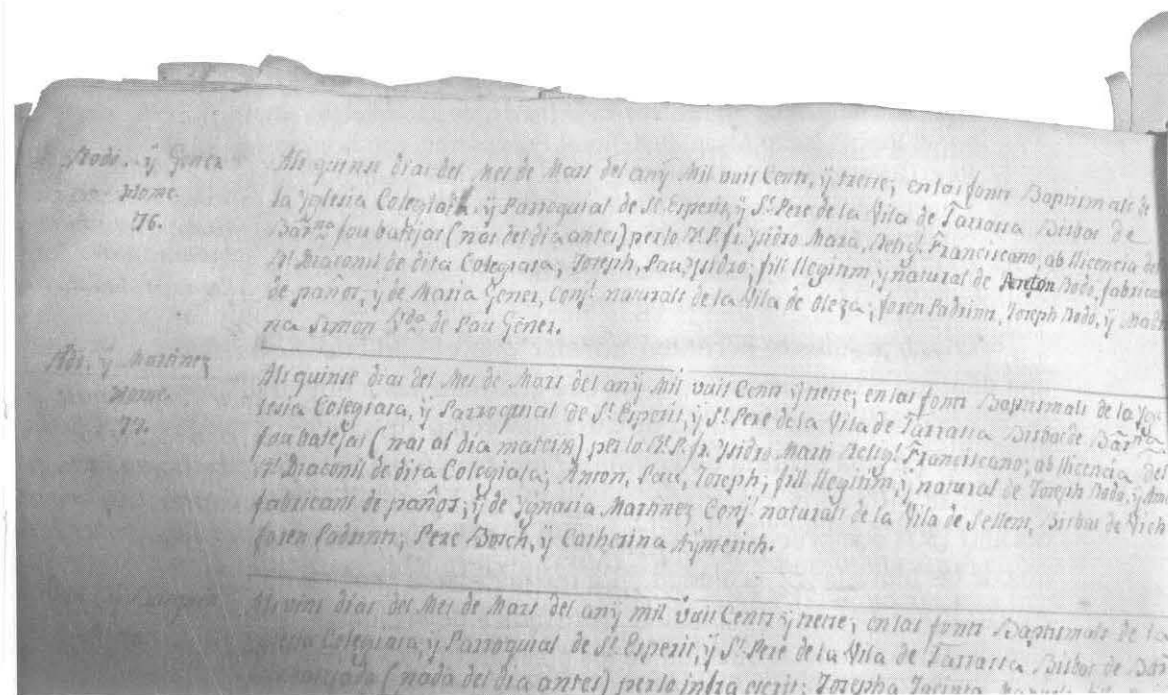


Figura 5: Acta de bautismo de José Rodó Gener (Terrassa, Cataluña, 14 marzo 1813).



*Rodó y Gener, Home. Als quinse dias del mes de mars del any mil huit Cents, y treze; en las fonts Baptismals de la Iglesia Colegiata y Parroquial de St Esperit, y S' Pere de la Vila de Terrassa Bisbat de Bar<sup>na</sup> fou batejat (nat del dia antes) per lo R.<sup>v</sup> P. Ysidro Maza, Relig. Franciscano, ab llicencia del R.<sup>v</sup> Diaconis de dita Colegiata, Joseph, Pau, Ysidro; fill legitim, y natural de Anton Rodó, fabricante de paños, y de Maria Gener, cons. naturals de la Vila de Oleza; foren Padrins, Joseph Rodo, y Madrona Simon, V<sup>na</sup> de Pau Gèner.*

En castellano:

Rodó y Gener, Varón. A los quince días del mes de marzo del año mil ochocientos y trece, en las fuentes bautismales de la Iglesia Colegiata y Parroquial del Santo Espíritu y San Pedro de la Villa de Terrassa, Obispado de Barcelona, fue bautizado (habiendo nacido el día antes) por el Rev. P. Isidro Maza, Relig[ioso] Franciscano, con licencia del Rev. Diácono de dicha Colegiata, José, Pablo, Isidro, hijo legítimo y natural de Antonio Rodó, fabricante de paños, y de María Gener, consortes, naturales de la Villa de Olesa; fueron Padrinos, José Rodo, y Madrona Simón, Viuda de Pablo Gener.

Otras pesquisas permiten afirmar que el apellido Rodó tiene una dilatada presencia en Terrassa, que continúa hasta hoy: una busca en la guía telefónica en junio de 2012 dio como resultado veintidós nombres. En una historia de la villa se menciona una lista de jefes de familia de 1407 en la que aparece el apellido, y también un documento del año 1308 que prueba que un Bernat Rodó tenía propiedades junto a una de las murallas de la ciudad.<sup>10</sup> La misma fuente cita una nota de un Agustí Rodó que, en su capacidad de «sindic» de la ciudad, se dirige al alcalde para denunciar que uno de los portales que había sido reparado recientemente se encontraba otra vez abierto:

*I encara en el Llibre del Clavari, del 1544, es consignen quantitats per a reparar les portes i per a fer una clau per al Portal de la Creu, i en el del 1546 Pere Badrines, mestre d'obres, adoba lo peu de la Creu del Portal qui va a la Font-vella. Aleshores per circumstàncies que desconexem, transitòriament es tapià el Portal de la Creu, la qual cosa motivà que uns vilatans l'enderroquessin i que el sindic Agustí Rodó digués al batlle:*

*Mosell batlle: jo-us denuncie com vuy dimecres que comptam XVII*

<sup>10</sup> S. Cardús, *Terrassa Medieval: Visió històrica* (Terrassa: Patronat de la Fundació Soler i Palet y Ajuntament de Terrassa, 1960), 114 y 142.

*de febrer del present any [1546] he trobat lo Portal de la Creu de la present vila tot ubert, lo qual stave paredat de pedre y morter per manament del Iltre. Sor. Loctinent General de Catalunya.(153)<sup>11</sup>*

El puesto de Agustín Rodó, indicado por la palabra «sindic» en catalán, correspondería a lo que en el *Diccionario de la Real Academia Española* es «procurador síndico general» o «procurador síndico personero», cuyas acepciones respectivas son: «En los ayuntamientos o concejos, encargado de promover los intereses de los pueblos, defender sus derechos y quejarse de los agravios que se les hacían»; y «procurador que se nombraba por elección en los pueblos, y principalmente en aquellos en que el oficio de procurador síndico general era perpetuo o vitalicio». En cualquiera de los casos, la función era representar los intereses de los habitantes de la villa, lo que explica su apelación al alcalde. Estas menciones del apellido en la historia medieval de Terrassa sugieren que por lo menos algunos Rodó tuvieron una buena posición social y económica en la comunidad.

La tradición de trabajo para la colectividad se reitera en la familia cercana de Rodó. El cuaderno familiar que cita Petit Muñoz registra que Antonio Rodó Martínez, además de su profesión en la industria textil —que las actas de bautismo de sus hijos confirman, pues aparece regularmente como «fabricante de paños» —tuvo cargos en la administración municipal de la ciudad: «En 1876 [sic: por 1816, como se dice en la p. 63] tenía una fábrica de paños de su propiedad hasta 1845 que tomó la Administración [...] de Propiedades y Derechos del Estado (Distrito de Terrassa)» (306). También sabemos que un Antonio Rodó Martínez fue alcalde de la villa en el año 1822, según una lista de esos puestos a partir de 1800 que está publicada en la página web del municipio; a menos que se tratara de un perfecto tocayo, la elección al puesto del joven de 28 años demuestra la iniciativa personal y el prestigio en la comunidad del abuelo de Rodó.<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Traducción: «Y todavía en el Libro del Tesorero, del 1544, se consignan fondos para reparar las puertas y para hacer una llave para el Portal de la Cruz, y en el del 1546 Pere Badrines, maestro de obras, repara 'el pie de la Cruz del Portal que va a la Fuente Vieja.' Entonces por circunstancias que desconocemos, transitoriamente se tapió el Portal de la Cruz, lo cual motivó que unos aldeanos lo derrocaran y que el síndico Agustí Rodó dijera al alcalde: 'Señor alcalde: yo os denuncio que hoy miércoles 17 de febrero del presente año [1546] he encontrado el Portal de la Cruz de la presente villa todo abierto, el cual había sido tabicado de piedra y mortero por mandamiento del Ilustre Señor Lugarteniente General de Catalunya».

<sup>12</sup> La lista se encuentra en <http://arxiunicipal.terrassa.cat/> y fue consultada en octubre de 2011.

La misma lista incluye otros nombres del mismo apellido que quizás fueran sus parientes cercanos. El que le sigue en el tiempo es Cristóbal Rodó, sin segundo apellido, que fue alcalde en 1825. Hay alguna posibilidad de que este fuera hermano de Antonio Rodó Martínez, pues uno de ese nombre aparece en el cuaderno de la familia en Petit Muñoz (305). Si así fuera, la situación es interesante porque la esposa de este Cristóbal Rodó Martínez, Rosa Rovira, figura como la madrina en el acta de bautismo de Cristóbal Rodó Janer, el hermano de José que lo siguió en su traslado a Montevideo más tarde, en 1847 (ídem); pero el padrino no fue el marido de Rosa, sino otro tocayo y pariente de él, y también de nombre Cristóbal Rodó, pero con un nuevo segundo apellido: Vendrell (Terrassa, 5-278). Como vemos, la comunidad era pequeña, los nombres y apellidos recurrentes, y las familias relacionadas.

Un posible tercer familiar, Josep Rodó i Martínez, que ocupó el puesto de alcalde desde setiembre de 1843 a junio de 1844, debe también haber sido hermano menor de Antonio, dada la identidad de ambos apellidos. Quizás lo fuese asimismo Jaume Rodó, jefe de la ciudad desde octubre de 1848 a marzo de 1849, quien pudo haber inspirado el nombre de alguno de los dos hijos de Antonio que lo llevan como segundo de pila (aunque no fue padrino de ninguno de ellos; ese papel fue para ambos de un José: apellidado Rodó Amat el de Joan Jaume; y su hermano mayor y pionero de emigración a Uruguay, donde lo seguiría el ahijado, para Joaquín Jaume).

El puesto de alcalde implica inevitablemente una participación en la política local. Si a ello sumamos el hecho, según el cuaderno familiar, de que Antonio Rodó Martínez tuvo algún conflicto con las autoridades («sufrió dos confinaciones o destierros en las guerras civiles y destronamientos que pasó España a mitad del siglo pasado»), que Petit Muñoz postula como efecto de su oposición al proyecto de instalación de un Colegio Escolapio en Terrassa (306; 63), este abuelo de Rodó surge como personaje liberal en el contexto de la época. Su hijo José Rodó Janer continuaría esa tradición ideológica en Montevideo al asociarse con los Colorados y Unitarios que conocería en la ciudad, habiendo llegado en medio de la Guerra Grande: arribó el 16 de julio de 1842, según consultas hechas por Petit en el Consulado español (64), siete meses exactos antes del comienzo del Sitio Grande. (Antes de este destino, y siempre según el cuaderno familiar transcrita

por Petit, había estado en Cuba casi un año; sus hermanos Cristóbal, Joaquín y Pablo hicieron el mismo periplo pocos años después [306]).

José se estableció como procurador y se ganó el respeto de la clase alta montevideana, a la que sirvió y entre la que hizo amistades, como demuestran algunos vínculos significativos: compañero de billar del poeta nacional Francisco Acuña de Figueroa, quien lo menciona en uno de sus versos («Rodó a caballo montó / como un Don Quijote andante. / Tropezó su rocinante / y rodó al suelo Rodó»);<sup>13</sup> amigo del pintor Juan Manuel Blanes, a quien encargó un retrato de sus padres, hoy en el Museo Histórico Nacional aunque poco conocido (ver Figura 6); y de Florencio Varela, quien le regaló un busto suyo; entre sus clientes estuvieron Andrés Lamas y Manuel Herrera y Obes, dos de los hombres más poderosos e influyentes de la época (Petit, 65-69). Entre los documentos que nos han quedado de la actividad de José Rodó como procurador hay un poder general para Andrés Lamas.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Francisco Acuña de Figueroa, *Obras completas* (Montevideo: Dornaleche y Reyes, 1890), Vol. 8, 61; cit. también en Petit Muñoz, 68.

<sup>14</sup> Museo Histórico Nacional, Colección Rodó, Tomo 1042.

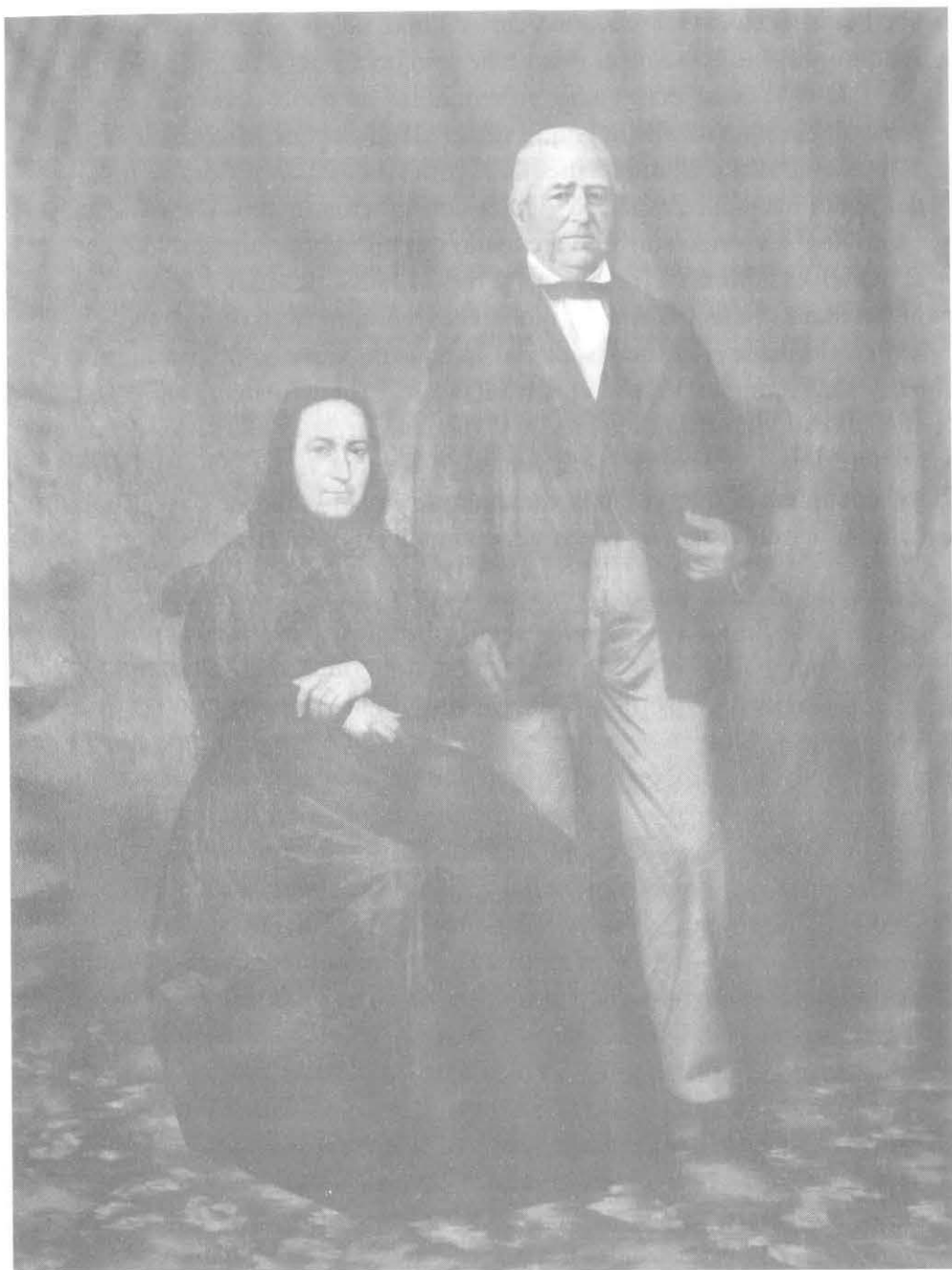


Figura 6: Antonio Rodó y María Janer, óleo sobre tela de Juan Manuel Blanes (Museo Histórico Nacional, Montevideo, sin fecha).

De los otros hermanos de José que lo acompañaron a Montevideo, sabemos bastante sobre Cristóbal, de quien Petit Muñoz informa se dedicó a los negocios inmobiliarios, asentado en un escritorio contiguo al del hermano mayor (66), y de cuya actividad en este rubro tenemos documentos en los archivos rodonianos. Señal de su intimidad con José y su familia es que haya sido padrino de bautismo de José Enrique, de quien en general fue apoyo constante hasta su muerte en 1893. De Joaquín y Pablo no sabemos casi nada. Pasaron algún tiempo en Montevideo pero luego tomaron otros caminos: el primero no hacia Argentina, como dice el cuaderno familiar que transcribe Petit (306), o por lo menos no definitivamente, sino hacia el interior de Uruguay, donde sería tutor de niños en estancias; el segundo sí cruzó a la otra banda del Río de la Plata, donde la familia le perdió el rastro (70; 306).

Sobre Joaquín, el ahijado de su hermano mayor, tenemos una carta en el Archivo Rodó de la Biblioteca Nacional a la que se refiere Petit (75, n. 34). Es de un Theodosio N. Leal y está dirigida a Eduardo Rodó Piñeiro y fechada en Arapey Chico (al norte del departamento de Salto) el 25 de julio de 1909. En ella da cuenta el corresponsal de que «Joaquín Rodó falleció el 15 de enero de 1907 en la estancia donde yo hera [sic] arrendatario»; había estado trabajando de «institutris»[sic] de una niña en una estancia cercana. La impresión que surge de la carta, en letra no muy legible, es que luego de pasar tiempos relativamente prósperos, el tío de Rodó murió en la pobreza, cuando le faltaban dos meses y medio para cumplir 80 años. Dada su importancia documental, conviene transcribirla; se han mantenido los errores estilísticos del original, que para nada afectan la comunicación del patetismo de los últimos días de Joaquín.

*Arapey Chico, julio 25 -1909*

*Señor Don Eduardo Rodó*

*Montevideo*

*Mui Señor y atto*

*Acuso en mi poder su mui atta de fecha 20 del actual la que [ilegible] contestar.*

*Don Joaquin Rodó fallecio el 15 de Enero de 1907 en la Estancia que*

yo hera arrendatario en dicha fecha, hoi la ocupa el dueño Pedro Pintos en Sarandí de Cuaró que no puede dar informes viridico sobre lo que desea Ud. Don Joaquin hera institutris de una hija de un individo, que vivía en dicho campo, llamado Remualdo Ogeda, me manifestó que ganava un peso por mes por dicho empleo, se haviendo disgustado con la muchachita por la mala criacion, me ablo un dia, que como las abitaciones del Establecimiento; eran demaciado para el Capataz y la mujer, que le sediera para pasar dos meses a tomar unos baños que le quedava mui bien por se encontrar algo enfermo; pero yo que sé, que la mayor parte de la enfermedad eran 79 carnavales, me é compadecido del Estado, y le sedí, por los dos meses, y pasó 14 meses mas hasta el dia de su fallecimiento, que se dio asi, de mañana fue atras de un corral de Piedra, y a la ora de almuerzo, ya pasada lo fueron a buscar y lo allaron muerto, se dio parte a las autoridad hasta que concurrieron ellas, se demoró las 24, o mas oras, y como el tiempo era caloroso apenas se tuvo tiempo de hacer el cajon y velarlo despues de enterrado. Capital no dejó nada que alcanzase a cinco riales. Lindero a esa fraccion de campo esta don Estevan Cigarán hombre serio y de probabilidad cliente de la casa de el Señor Taranco y Cia en esa que Ud puede obtener informes. Don Jose Honorio Cruz en igual condiciones. Don Rodó á tenido largos rato de conbersaciones porque cuando yo hiva a mis que haceres en aquella era conberzar con el ya fuese en Esquila o otro labores de nuestra vida.

El me manifestó que havia sido comerciante y que alcansó a una oposicion elevada y que el socio del lo embromó, dejandolo al estado de ruina en la mayor desgracia, y me pedia varias veces que el dia que falleciese que hiciera el bien de no tener trabajos con el, tirarlo a una laguna serca de la Estancia que demaciado yo le estava aciendo, yo me dolia el corazon porque tengo muchos hijos y no sabiendo hasta que punto puede llegar la suerte en esta vida me quedaba aburrido [por abatido?] por ver el estado de pobreza y dezanimo de un hombre, que segun sus palabras desia la pura verdad.

En la calle Andes No. 174 esta un Señor Juan Domingo Lanza que á tenido transacion en poca escala connigo y puede decirle algo de mi proseder.

Dejando contestada su carta me es grato saludar de Ud Atto y Affo S S  
Theodosio N Leal

Por D. Tambien en la calle Daiman ahi No. 22 esta otro Señor Federico R Fernandez que puede decirle algo al Sr Lanza. Vale.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Armario I, Carpeta 1-A-3, Doc. 49.

Mientras que el padre de José Rodó Janer parece haber tenido una situación económica relativamente cómoda, sus propios padres— los bisabuelos paternos de José Enrique— fueron, por lo menos a la hora de casarse, más bien pobres. No tenemos acta de bautismo ni de defunción para ellos, pues se trata de libros perdidos de la Catedral de Terrassa, pero sabemos que se llamaban Joseph Rodó y Francesca Martínez y que se casaron en Terrassa el 30 de julio de 1793, porque su boda aparece en un Libro de «Esponsalles» (en la Catedral) y en un Índice de Licencias Matrimoniales (en el *Arxiu Diocesà*), ambos en Barcelona. En los dos casos se registra la profesión de Joseph en la industria textil. En el índice del Archivo Diocesano aparece como «fabricante de paños», término que se usará también para su hijo Antonio en las actas de bautismo de sus descendientes; pero en el registro de la Catedral está como *parayre*, término catalán que dio origen al castellano *pelaide* cuya acepción en el *DRAE* es «encargado de preparar la lana que ha de tejerse». Este relativamente modesto oficio, sumado al hecho de que según el registro citado los esposos pagaron al casarse uno de los más bajos honorarios que se abonaban al obispo, «ocho sueldos», los hace bastante pobres. Un *sueldo*, según el *DRAE*, es «igual a la vigésima parte de la libra respectiva», y la escala de pagos a la Iglesia iba desde los más pobres, que nada abonaban y se casaban «por el amor de Dios», hasta los reyes, duques y otros altos nobles y señores, que contribuían veinticuatro libras, pasando por los mercaderes, en el rango intermedio, que pagaban una libra y doce sueldos. Joseph y Francesca entraron en el penúltimo de los ocho rangos que existían, y que incluye a los trabajadores a jornal.<sup>16</sup> Los hijos del matrimonio parecen haber gozado de una posición bastante mejor, por lo menos Antonio y sus posibles hermanos que lo siguieron en la dignidad de alcalde de Terrassa. Ello indicaría que los padres tuvieron algún éxito en su oficio y que dejaron algo para sus hijos, lo que ayudaría a explicar que Antonio, según el documento familiar transcripto por Petit Muñoz, fuese dueño de una fábrica de paños, en 1816, a los veintidós años.

Siendo primogénito, José Rodó Janer heredó, ya en Montevideo, buena parte de los bienes de sus padres. La primera en morir fue su madre, María Madrona Janer, quien según copia del testamento fechado

<sup>16</sup> Información proporcionada por funcionarios del Arxiu de la Catedral de Barcelona.

en su casa «en la calle mayor de la presente villa de Tarrasa a tres de febrero de mil ochocientos sesenta», cinco días antes de su muerte, dejó 500 libras catalanas para su segundo hijo, Antonio, y 300 para los otros varones, y «el entero usufructo de todos sus bienes y derechos» a su marido; con el tiempo, todo iría para el primer emigrante a Uruguay. «En todos sus demás bienes y derechos, muebles y sitios presentes y futuros, instituye heredero universal a sus libres voluntades, a su hijo primogénito D. José Rodó y Janer».<sup>17</sup> Al morir Antonio Rodó Martínez quince años más tarde, en junio de 1885, dejó también su principal herencia para su primogénito, José Rodó Janer.

Por correspondencia existente en el Archivo Rodó sabemos que su segundo hijo, Antonio, que lo cuidó hasta último momento y ya tenía 70 años, falleció dos semanas más tarde (dato ausente en los registros de la Catedral de Terrassa, por pérdida del libro correspondiente). La carta también informa que su viuda y única hija se quedaron en una situación económica precaria. Y piden ayuda al heredero, a quien perciben desde allí como muy comfortable: no haría esa petición, dice el albacea, «si la familia de U. no tuviera una posición brillante, como gracias a Dios disfruta».<sup>18</sup> Es cierto que a estas alturas José llevaba años gozando de los frutos de su respetable carrera como procurador entre los elementos cultos y poderosos de su tiempo, aunque Petit Muñoz señala que últimamente, en 1879, había sufrido serias pérdidas en especulaciones bursátiles (88). No sabemos cuál fue la respuesta de José, pero menos de un año más tarde le tocaría morir a él.

<sup>17</sup> Archivo Rodó, Armario I, Carpeta 5-B-8, Doc. 14828-29.

<sup>18</sup> Carta de Leandro Viladot y Rovira a José Rodó y Janer, fechada en Tarrasa el 1 de julio de 1885. *Ibidem*, Doc. 14876-77.

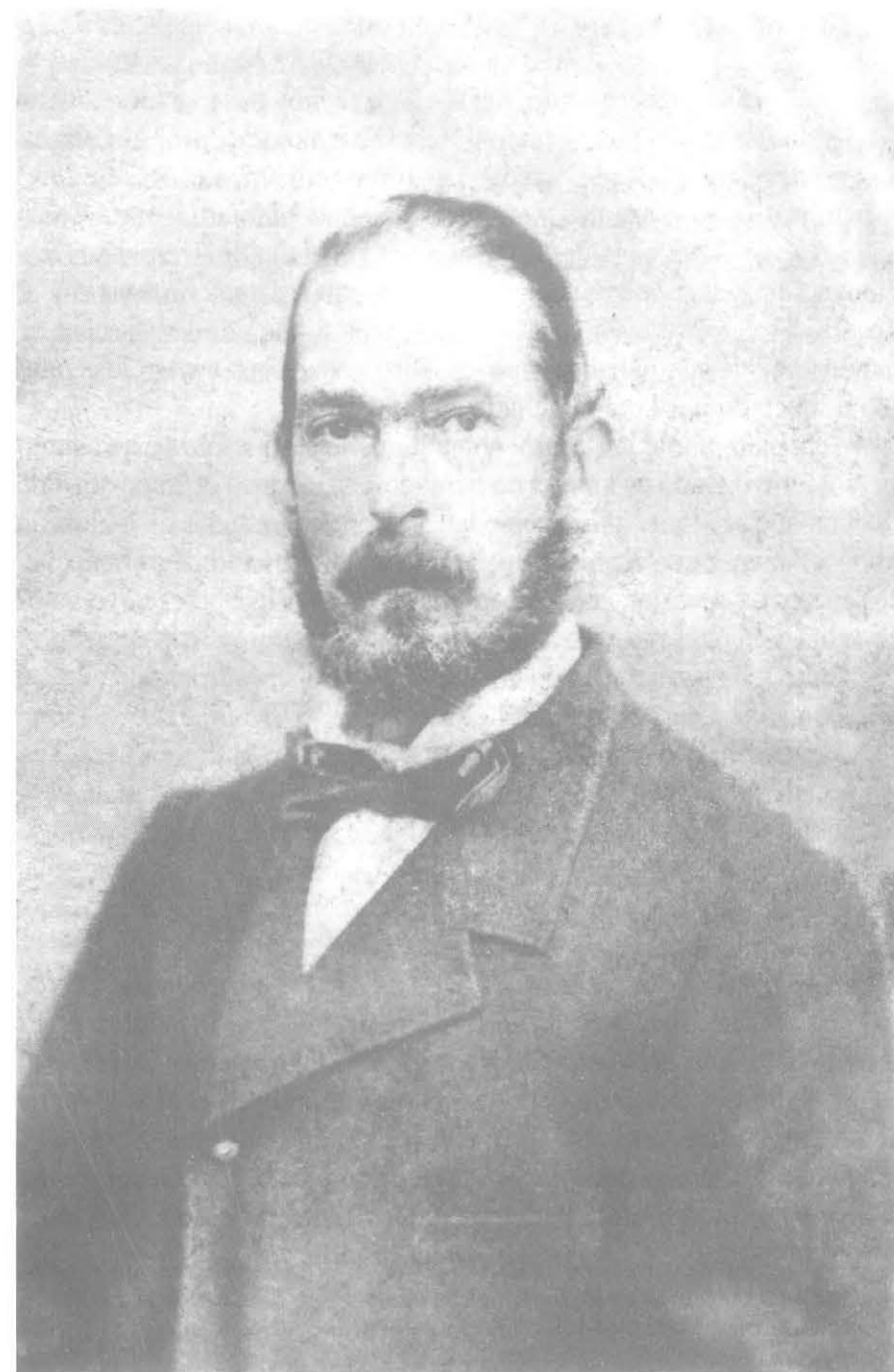


Figura 7: Fotografía de José Rodó Janer (Archivo Rodó).

El padre del escritor falleció súbitamente el 5 de mayo de 1886, de un accidente cardiovascular en plena calle (Petit Muñoz, 134). Así lo anuncia un diario de esa tarde: «A las 12 ½ de hoy pasando por la calle del Sarandí esquina Cerro [actual calle Bartolomé Mitre] el antiguo procurador D. José Rodó, cayó muerto repentinamente. Recogido el cuerpo por varios pasantes y vecinos fue conducido al Departamento policial y de allí a casa de la familia, sita en la calle Treinta y Tres. Lamentamos el triste acontecimiento».<sup>19</sup> A partir de entonces su viuda, Rosario Piñeiro, se preocupa de obtener los fondos de la herencia de su marido, que aunque no suman una fortuna, serán bienvenidos en un hogar afectado por la falta del jefe de familia.

Un ejemplo de la documentación que tenemos sobre este asunto en el Archivo Rodó es un escrito firmado por Rosario el 25 de abril de 1889 en que se refiere a las propiedades rurales heredadas de la familia Rodó y Janer, y que representan, según declara, una «insignificancia» de dinero. La sucesión consiste en «terrenos de Viñas, etc., cuyo valor de venta asciende tan solo a doscientos quince duros más o menos». Estos inmuebles provienen de la familia de María Madrona Janer, pues los acompaña una declaración del secretario del Municipio de Olesa de Montserrat. El documento asegura que es poco el dinero heredado y apretada la situación de Rosario y su familia: «Por ese detalle verá VS cuán reducida es la fortuna fincada a la muerte de los abuelos de mis hijos. Presento este recaudo tan solo como un antecedente que comprueba para los que me conocen, la buena fe con que procedo. Deseo ahorrar el mayor número de gastos».<sup>20</sup>

Si el lado terrassense de la familia de Rodó proviene de trabajadores textiles, la rama olesana era más bien de agricultores. El acta de bautismo de María Madrona Gener indica que su padre, Pau Gener y Matas, era *pagès* (en castellano: labrador), probablemente de olivos, cultivo tradicional de esa zona. También eran labradores sus abuelos, tanto el paterno y tocayo de su padre, Pau Gener, como el materno, Joan Simon, padre de Ignés Madrona Simon. Con todo,

<sup>19</sup> Recorte de diario, con anotación «*El Siglo de la Tarde*, 5 de mayo 1886», custodiado en la Colección Rodó, Tomo 3983; la identificación de la calle se hizo mediante un plano de Montevideo de 1884 de la Biblioteca Pablo Blanco Acevedo del Museo Histórico Nacional, Casa de Lavallega.

<sup>20</sup> Armario 1, Carpeta 5-B-8, Doc. 14858; subrayados en el original. En Carpeta 4-B-2-3, Docs 24673-74 (Materiales varios), hay un estado de cuenta con el resumen de las ventas de las varias propiedades de Olesa, que llega a 9.850 pesetas antes de descuentos por gastos.

hubo algún solapamiento de oficios: el padrino de María Madrona era *teixidor de llana* (tejedor de lana) y su madrina era esposa de un *teijiner* (arriero) –oficios que denotan rasgos de la incipiente industria textil de la región, de la que Terrassa será luego zona principal. La rama de Olesa, entonces, mayoritariamente agricultora y no de mucha fortuna, se une con la rama terrassense, de un nivel económico parecido, aunque la nueva pareja estará algo más cómoda. (Y a diferencia de los Rodó de Terrassa, parece que no han quedado muchos Janer or Gener en la zona de Montserrat hoy: solo surge una Janer, y ningún Gener, en la guía telefónica.)

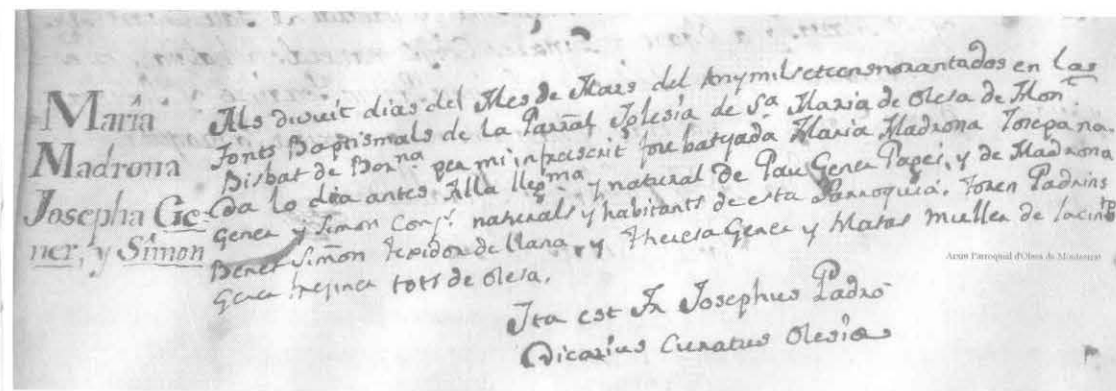


Figura 8: Acta de bautismo de María Madrona Gener (Olesa de Montserrat, Cataluña, 17 marzo 1792).

*Maria Madrona Josepha Gener y Simon  
Als divuit dias del Mes de Mars del Any milsetcentsnorantados en  
las Fonts Baptismals de la Parr[oque]al Iglesia de S<sup>a</sup>. Maria de Oles-  
sa de Mon<sup>t</sup>. Bisbat de Bar<sup>na</sup>. per mi infrascrit fou batejada Maria  
Madrona Josepa na. da lo dia antes filla lleg<sup>ma</sup>. y natural de Pau  
Gener Pagès, y de Madrona Gener y Simon Conj<sup>s</sup>. naturals y ha-  
bitants de esta Parroquia. Foren Padrins Benet Simon teixidor de  
llana y Theresa Gener y Matas muller de Jacinto Gener trejiner tots  
de Olesa.*

*Ita est Fr. Josephus Padró  
Vicarius Curatus Olesia*

En castellano:

Maria Madrona Josepha Gener y Simon  
A los dieciocho días del mes de marzo del año mil setecientos  
noventa y dos en las fuentes bautismales de la parroquial iglesia de  
Santa María de Olesa de Montserrat, obispado de Barcelona, por  
mí infrascrito fue bautizada María Madrona Josepa nacida el día  
antes, hija legítima y natural de Pau Gener, labrador, y Madrona  
Gener y Simón cónyuges naturales y habitantes de esta parroquia.  
Fueron padrinos Benet Simón, tejedor de lana y Teresa Gener y  
Matas, mujer de Jacinto Gener, arriero, todos de Olesa.  
Ita est Fr. Josephus Padró  
Vicarius Curatus Olesia.

Las raíces gallegas de Rodó, por otra parte, parecen haber sido  
más pudientes.

### El lado gallego

Como bien dice Pérez Petit en el sucinto párrafo citado antes, el  
reciente inmigrante catalán José Rodó Janer se casó en Montevideo  
con la nativa Rosario Piñeyro Llamas (la ortografía del primer  
apellido se alterna en los documentos entre Piñeyro y Piñeiro: más  
común la primera en los registros uruguayos, y la segunda, con «i»,  
en los gallegos: aquí usaremos en general la «i» latina, a menos que se  
trate de cita, como en este caso que recordamos ahora). Petit Muñoz  
provee la fecha de la boda y la transcripción del acta de matrimonio

en la Iglesia Matriz (307); José tenía casi 36 años y su novia 20 —una  
diferencia de edad algo mayor que la de los padres de ella, aunque  
la hija no se casó tan pequeña como su madre, como veremos. La  
familia de Rosario era, nos dicen ambos biógrafos, de solvencia y con  
considerable prestigio social: «patricia y acomodada» para el primero  
y «gente de arraigo y principal en la ciudad desde los tiempos del  
colonajaje», para el autor más reciente (67).



Figura 9: Fotografía de Rosario Pyñeiro Llamas (Archivo Rodó).

Por consultas con Alfredo Rodó, Petit Muñoz estableció que los antepasados de Rosario eran mezcla de gallegos y castellanos:

Su ascendencia paterna era gallega: don Bartolomé Nicolás Piñeiro, perito en contabilidad, 'balanceador', y hombre de negocios, había nacido en San Lorenzo de Doso, Obispado de Mondoñedo, y sus padres, Antonio Piñeiro y María Cipriana García, eran naturales de San Andrés de Villadonell [sic]. Doña Manuela Llamas de Piñeiro, nacida en Montevideo, venía, en cambio, de castellanos viejos: sus padres, Domingo Llamas e Isabel Herrero, eran ambos de Zamora. (67)

Como en general en la obra de Petit, estos datos resultan casi perfectamente exactos. Por lo pronto, son consistentes —aparte del pueblo de origen de Antonio Piñeiro, sobre el que retornaremos— con lo que dice el acta de bautismo de Rosario, según información proporcionada por Bartolomé Nicolás. Aparece allí que la niña era «Nieta paterna de Antonio Piñeyro natural de la expresada Parroquia de S<sup>n</sup> Lorenzo, y de María Cipriana García natural del lugar de S<sup>n</sup> Andrés de Villadonell en dicho Reyno, y materna de Domingo Llamas, é Isabel Herrero naturales de Zamora en Castilla la Vieja, según noticia dada por el Padre de la Criatura, de la que fueron Padrinos D<sup>n</sup> Juan Antonio Fernandez, y su esposa D<sup>a</sup> Manuela Fernandez Cueto» (Iglesia Matriz 19-27v.).

No sabemos las circunstancias de la emigración de Bartolomé Nicolás Piñeiro a Uruguay, pero parece haber sido por su cuenta, y no, como pasó con la familia de su futura esposa, como parte de un proyecto poblacional organizado por las autoridades españolas. Tenemos de él una carta fechada en Montevideo el 30 de enero de 1823 en la que reclama una deuda de dinero prestado (\$79) a un mariscal, Francisco Orduña, que ha fallecido pocos meses antes, lo que indicaría una buena posición económica de su parte.<sup>21</sup> Petit dice que era casa de la familia Piñeiro la que alquilaba José Rodó Janer, aunque ambos futuros suegros ya habían muerto cuando llegó el joven catalán a Montevideo (67).

La confortable situación financiera del emigrante Bartolomé es coherente con la de otras generaciones de la familia. Los registros parroquiales de Mondoñedo confirman que, como le dijo Alfredo a Petit, Bartolomé nació en San Lorenzo de Doso, una aldea en el

<sup>21</sup> Archivo Rodó, Armario 1, Carpeta 4-C-1, Doc. 11785.

municipio de Narón, cerca de Ferrol, en la provincia gallega de A Coruña; del mismo lugar era oriundo su padre, Manuel Antonio, y no (como dijo Alfredo Rodó a Petit Muñoz) del pueblo vecino de San Andrés de Villadonelle (Viladonelle en gallego), en el municipio de Neda, de donde sí era su mujer [María] Cipriana García. Después del casamiento en San Andrés, el novio llevó a su flamante esposa a vivir a su pueblo, San Lorenzo de Doso, y allí murieron ambos. O sea: hubo leve error de Alfredo Rodó, que los hacía a los dos de San Andrés. Los pueblos están a unos seis kilómetros de distancia en lo que es todavía hoy un remoto paraje rural.



Figura 10: Estado actual de la antigua Iglesia de San Lorenzo de Doso, donde fue bautizado Manuel Antonio Piñeiro (1760-1825), se celebraron los funerales de él y de su esposa Cipriana García (1754-1815), y fue bautizado Bartolomé Nicolás Piñeiro.



El nombre María no aparece en su acta de bautismo, pero sí en las de su matrimonio y de muerte (donde falta Cipriana) y en la de bautismo de Bartolomé Nicolás. Sus padres, de San Andrés de Villadonelle, eran Esteban de Arnosa y Villar, y Nicolasa García de Orozco, apellidos que por su combinaciones con «y» o «de» denotarían cierta alcurnia. En este sentido se diferencian de la tradición catalana, en que es normal acoplar los apellidos paterno y materno, y hasta los tradicionales tres nombres de pila, mediante «y» o, en catalán «i». (El que Cipriana usase el apellido de su madre, García, y no el de su padre, Arnosa y Villar, indica una práctica común gallega de la época, reforzada en este caso por el hecho de que su padre ya había fallecido en el momento de la boda).

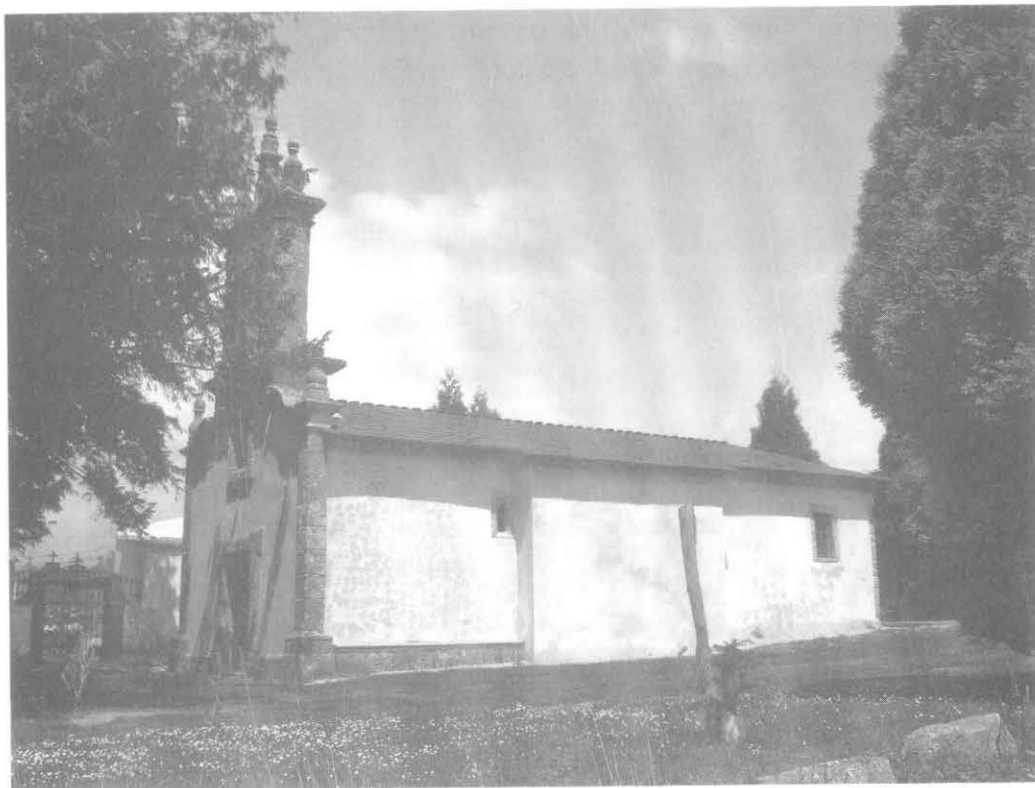


Figura 11: Iglesia de San Andrés de Villadonelle, donde fue bautizada Cipriana García (1754-1815) y donde se casó, el 29 de abril de 1780, con Manuel Antonio Piñeiro (1760-1825).

Un indicio tanto del probable prestigio social de la familia de Cipriana, como de su fervor religioso, que comparte con su cónyuge Manuel Antonio, es el hecho de que en sus respectivos testamentos solicitaran un número específico, y es de suponer por lo tanto extraordinario, de sacerdotes. Se trata de doce para el de Cipriana, y ocho para el de Manuel Antonio, en ambos casos acompañados del cura encargado de la parroquia, y con parecidas estipulaciones para otra ceremonia en el primer aniversario de la muerte. El que esta situación de prestigio tenía raíces familiares quedaría ilustrado por el caso del padre del consorte, Ignacio Piñeiro, casado con Theresa (sic, en el registro) de Lago –otro concebible apellido de linaje–, ambos también de San Lorenzo de Doso. Es de notar que en el entierro de Ignacio, ocurrido el 25 de febrero de 1802, y según sus instrucciones testamentarias registradas en el acta de óbito, oficiaron veinte sacerdotes. Los medios y el prestigio de Ignacio Piñeiro también le permitieron encargar otras cincuenta misas votivas y una ceremonia especial para el primer aniversario de su muerte. Luego de agregar que estuvo casado con Teresa de Lago y que le sobreviven dos hijos legítimos, uno de ellos «Anto. casado con Cypriana Garcia», el cura declara que cobró (*percivi de Derechos*) un ferrado y medio de trigo y dinero, en reales, por dar las misas y hasta por (parecería) sacar el cuerpo del difunto de la casa.

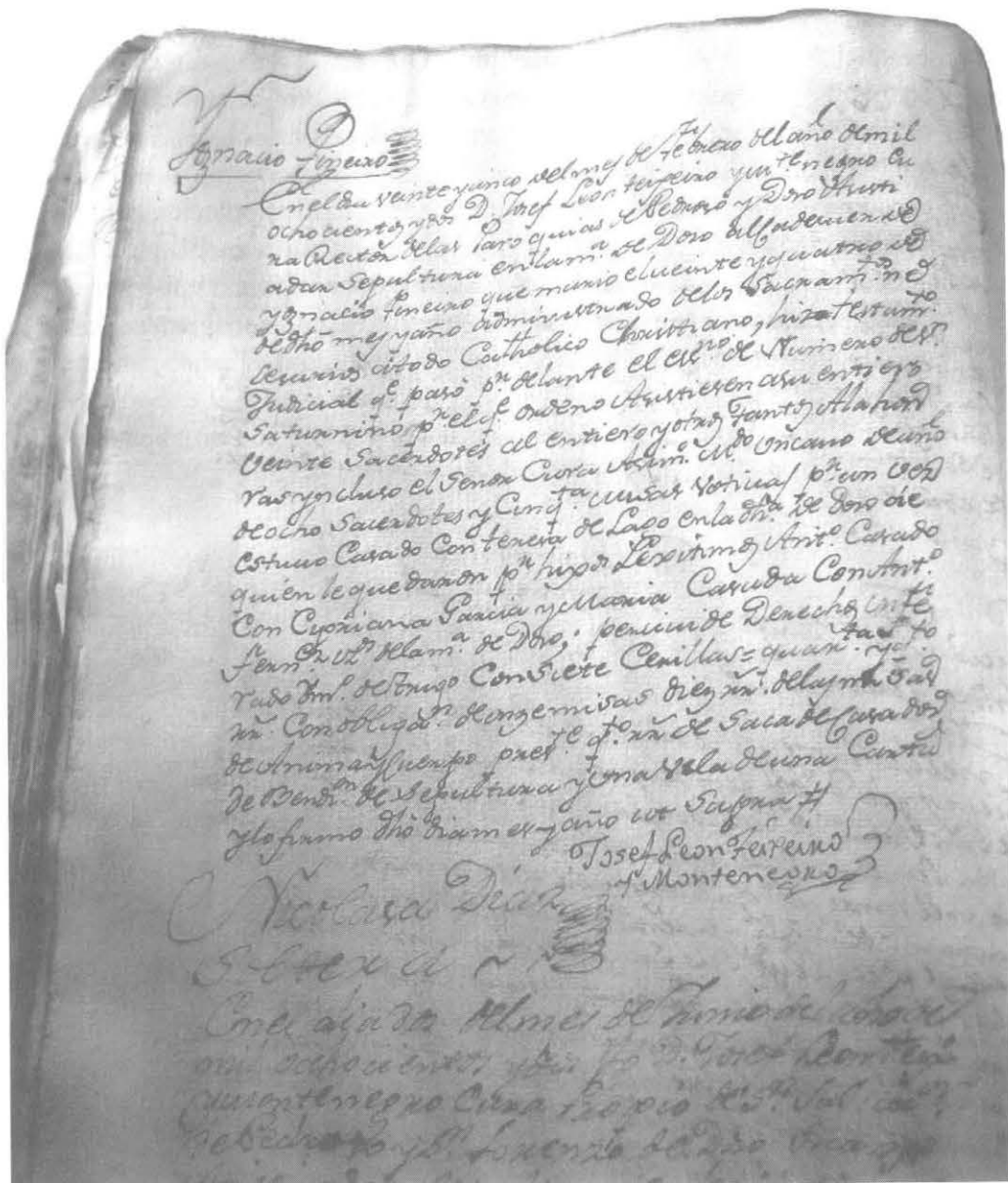


Figura 12: Acta de óbito de Ignacio Piñeiro (25 febrero 1802).

Ygnacio Pineiro.

En el día veinte y cinco del mes de Febrero del año de mil ochocientos y dos D. Josef Leon Teixeira y M.<sup>te</sup> negro Cura Rector de las Paroquias de Pedroso y Doso Asisti a dar sepultura en la m.<sup>a</sup> de Doso al cadaver de Ygnacio Pineiro que murió el veinte y quatro de de dho. mes y año administrado de los sacram<sup>os</sup>. necesarios a todo Catholico Christiano, hizo testam<sup>o</sup>. Judicial q<sup>e</sup>. pasó p<sup>r</sup>. delante el esc<sup>no</sup>. de Numero de S<sup>n</sup>. Saturnino p<sup>r</sup> el q<sup>e</sup>. ordenó Asistiesen a su entierro veinte sacerdotes al entierro y otros Tantos A la honras yncluso el Senor Cura Asim<sup>o</sup>. md<sup>o</sup>. un cavo [sic, por cabo] de año [= aniversario de muerte] de ocho sacerdotes y cinq<sup>ta</sup>. misas votivas p<sup>r</sup>. un vez estuvo casado con teresa de Lago en la dh<sup>a</sup>. [= dicha] de Doso de quien le quedaron p<sup>r</sup>. hixos Lexitimos Ant<sup>o</sup>. casado con Cipriana Garcia y Maria casada con Ant<sup>o</sup>. Fern<sup>ez</sup>. vz<sup>os</sup>. [= vecinos] de la m.<sup>a</sup>. [= mencionada] de Doso; percivi de Derechos un Ferado [= ferrado] y m<sup>o</sup>. [= medio] de trigo con siete cerillas = quar<sup>ta</sup>. y q<sup>to</sup>. [= cuarenta y cuatro] rrs. [= reales?] Con obliga<sup>n</sup>. de onze misas[,] diez rr. de las misas de Animas y cuerpo pres<sup>te</sup>.[,] q<sup>to</sup>. rrs. de Saca de Casa[,] dos de Bendz<sup>m</sup>. de sepultura y una vela de una Cuarta. [?] y lo firmo dho. dia mes y año ut supra # Josef Leon Teixeira y Montenegro.

Aunque algunos detalles de esta acta son difíciles de descifrar, queda claro que se trata de alguien con los medios económicos para solicitar un tratamiento especial de parte de la Iglesia.

La holgura económica y el estatus social de Ignacio Piñeiro se reiteraron en algunos descendientes montevideanos de Bartolomé, quienes tuvieron actuación destacada en la educación, la banca y la política uruguayas. Luis E. Piñeiro, el primo de Rodó que estuvo encargado de llevarlo al Colegio Elbio Fernández era, como nota Petit Muñoz, miembro de la Sociedad de Amigos de la Educación que había creado la institución (103); en otras fuentes aparece como integrante de la Comisión Directiva del Colegio y como Tesorero de la Sociedad.<sup>22</sup> Los méritos administrativos de Luis E. Piñeiro fueron reconocidos por el gobierno uruguayo al final de su carrera, cuando en 1917 (y seis días antes de la muerte en Palermo de su primo escritor) se le declaró «jubilado de la Nación» por servicios prestados al país como asesor de «indemnización de perjuicios de guerra» que siguieron a los últimos

<sup>22</sup> Actas de diciembre de 1882, en el archivo del Colegio; informe de las actividades de la Sociedad durante 1885 en *Anales del Ateneo del Uruguay*, Tomo 10, No. 55 (marzo de 1886), 179.

conflictos civiles de 1897 y 1904, y por otras tareas anteriores, incluida la de Contador-Tesorero de la Cámara de Representantes.<sup>23</sup>

El otro descendiente de Bartolomé que alcanzó notoriedad y respeto nacional fue su penúltimo hijo, José Domingo Piñeiro (1826-1900), político colorado principista. Según carta del jefe de policía de Maldonado, Honorario Fajardo, José Domingo fue electo senador por ese departamento en enero de 1870; por su parte, Petit informa que llegó a ocupar la presidencia de esa cámara durante el gobierno de José Ellauri (1873-75), convirtiéndose en efecto en vicepresidente de la República (Petit, 70).

José Domingo fue también hombre de negocios y capitalista involucrado en varios proyectos. Junto con su hermano Manuel fue prestamista, y en el Archivo Rodó hay varios pagarés y recibos en este sentido, incluido uno de José Rodó Janer a su cuñado por \$300, fechado 3 junio 1877. A una casa de su propiedad en la calle Pérez Castellano, No. 120, se mudó la familia Rodó cuando llegaron tiempos difíciles en 1879, como queda anotado por Petit Muñoz; el mencionado pagaré sería señal de la crisis en las finanzas del hogar. (Como vimos, Ibáñez había dado 1897 como el año de la mudanza familiar, pero tenemos documentos con la nueva dirección que son anteriores a esa fecha, como ser el ya citado escrito de Rosario, datado 25 de abril 1889, sobre la herencia de Olesa, por lo que la fecha de 1879 que da Petit, con seguridad fruto de consultas con la familia, parece más segura. De acuerdo con el mencionado archivo de la Intendencia de Montevideo, el antiguo No. 120 corresponde al 1368 actual.)

<sup>23</sup> *Diario de sesiones de la H. Cámara de Senadores de la República Oriental del Uruguay*, Tomo CXI, 26 abril 1917, 208-209.



Figura 13: Segunda casa de la familia Rodó, a partir de 1879. Calle Pérez Castellano, 120, hoy 1368 (puerta izquierda).

Además de esta mudanza en la ciudad, José Rodó debe también vender la quinta veraniega que había hecho hacer en Santa Lucía cuando José Enrique era bebé (Petit Muñoz, 80-89) y que hoy es Casa de Cultura de la ciudad.



Figura 14: Casa quinta de la familia Rodó en Santa Lucía, Departamento de Canelones, donde pasaron los veranos entre 1871 y 1879.

Otros documentos confirman las propiedades rurales de José Domingo en varios departamentos de Uruguay y hasta provincias de Argentina. También indican su actividad financiera internacional, como ser uno de 3 setiembre 1855, del capitán de un barco que ha de llevar un paquete con 204 onzas de oro de parte de la firma Formoso & Piñeiro en Maldonado a otra de nombre Llamas, Medeiros & Cía. (por lo tanto probablemente parientes) en Rio de Janeiro.<sup>24</sup> (Esta conexión con Maldonado confirma además la continuidad de los vínculos familiares en esa zona, donde se habían casado Bartolomé Piñeiro y Manuela Llamas y donde terminó muriendo ella.) Fue también José Domingo uno de los fundadores de la Asociación Rural del Uruguay (según carta de 3 octubre 1873 en el Archivo). José Domingo y otros miembros de la familia estuvieron involucrados en la creación del Banco de Cobranzas, de cuyo directorio fue presidente el mencionado Luis E. Piñeiro, según un folleto en el Archivo Rodó; tenemos también una carta de José Domingo Piñeiro al presidente del directorio, fechada 9 de abril de 1891, saliendo como garantía del nuevo empleado, José Enrique Rodó (ver también Petit, 143; 189-89, n. 121). Por fin, en la Colección Rodó del Museo Histórico Nacional hay un documento, fechado 28 abril 1875, confirmando que un Pedro Llamas, con seguridad sobrino de Rosario, era corredor de comercio, una vez más rasgo de familiaridad con el ámbito de los negocios y de consecuente prestigio social.<sup>25</sup> El nombre Llamas, por cierto, probablemente venga de la homónima palabra asturiana (y recordemos que el Reino de León asumió dominios del antiguo Reino de Asturias) que significa «lodo, barro» (y que tiene su equivalente en el Lamas de origen gallego). Por su parte, el apellido Piñeiro significa «pino» en gallego. Los dos apellidos son entonces coherentes con el ambiente rural del que surgieron las familias. Así lo es también el «Herrero» de Isabel, además apropiado al oficio de su consorte Domingo, ambos de otra zona de España, al sureste de Galicia. Y es de notar que continúan los dos apellidos de la madre de Rodó en sus respectivas zonas de España: aparecen 41 Piñeiros en la guía de teléfonos en el área de Ferrol y 5 Llamas en Astorga; en la pequeña localidad de Corrales (con poco más de mil habitantes) no parecen existir Herreros hoy, según la misma fuente.

<sup>24</sup> Archivo Rodó, Armario 6, Carpeta 1-A-4.

<sup>25</sup> Colección Rodó, Tomo 1042.

## El lado castellano-leonés

Junto al cincuenta por ciento de fuente catalana que heredó de su padre, y el veinticinco por ciento gallega que provino del padre de su madre, Rodó también recibió otro cuarto de influencia castellano-leonesa por vía de su abuela materna. Recordemos, para empezar, que Alfredo Rodó informó a Petit Muñoz que Domingo Llamas e Isabel Herrero eran ambos de Zamora, en la actual comunidad autónoma de Castilla y León. Se trata en los dos casos de pobladores de raíces humildes que se aprovecharon de la oferta de tierras en América que hacía por esos años el Virrey español en el Río de la Plata.

Una fuente importante de datos sobre este lado de la familia de Rodó es la obra de Juan Alejandro Apolant, el mayor genealogista del Uruguay, sobre los pobladores españoles destinados a Patagonia y que decidieron quedarse en la Banda Oriental a fines del siglo XVIII. Apolant cita los siguientes datos de Domingo Llamas, obtenidos a poco de su llegada a Montevideo el 8 de mayo de 1780: «De 22 años; [...] pasó a San Carlos [Maldonado]. Natl. del lugar de Villar de Órbigo en el obisp. de Astorga, h/l de Francisco Llamas y Micaela Ramos, c.m. en San Carlos el 30.6.1783 c. Isabel Herrero, h/l de los pobladores Manuel Herrero y Manuela de la Magdalena, natl. de Corrales en el obisp. de Zamora. F. en M'deo en 1796 a la edad de 40 años y su viuda volvió a c.m.c. el poblador Andrés Buela. [...] era de oficio herrero.»<sup>26</sup> La fuente primaria de Apolant es una lista de nombres de pobladores que se encuentra en el Archivo General de la Nación de Montevideo, pero a esta información muy elemental agregó datos de documentos que se encuentran en archivos de Sevilla y Argentina y que no hemos podido consultar:

Su hija Manuela Luciana Llamas (n. 1787 en M'deo) c.m.c. Nicolás Piñeiro (natl. de Sta María en Galicia) y la hija de ellos, Rosario Piñeiro c.m. en 1849 c. José Rodó (natl. de Cataluña, h/l. de Antonio Rodó y María Sanet [sic]), quienes fueron los padres de José Enrique (Camilo) Rodó, n. el 15.7.1871 en M'deo. (Ibídem)

<sup>26</sup> Juan Alejandro Apolant, *Operativo Patagonia. Historia de la mayor aportación masiva a la Banda Oriental, con la nómina completa, filiación y destino de las familias pobladoras*. 2ª edición, Montevideo: El Galeón, 1999 («c.m.c.»= contrajo matrimonio con; «h/l» = hijo/a legítimo/a). Ítem 115, «Domingo Llamas», p. 262; también relevante es el ítem 213, «Manuel Herrero», que menciona su esposa Manuela de la Magdalena e hijas Isabel, Cecilia, Inés y Jacinta, p. 294.

Una confrontación con los registros parroquiales relevantes confirma parte de estos datos, corrige otros y deja algunos sin corroborar.

El año de muerte de Domingo Llamas es el correcto (1796), y también lo son los nombres de sus padres, según el registro de la Iglesia Matriz (donde dice que era «de edad de unos 40 años»), pero su acta de bautismo no apareció en los libros existentes (pero incompletos) en Hospital de Órbigo y en Astorga. La diócesis de Astorga incluye Villares de Órbigo, el lugar que la fuente de Apolant da equivocadamente en singular y que está situado entre León y Astorga, hoy en la región de Castilla y León. El dato aparece correctamente en el acta de nacimiento de María Manuela Llamas, donde dice que su padre Domingo es de Villares de Órbigo (aunque lo escribe mal: parece decir «Olbiebo»; ver Figura 17), reino de León, designación que se mantenía todavía en el siglo XVIII aunque la unión de este reino con el de Castilla databa desde la Edad Media.<sup>27</sup> El acta de matrimonio entre Domingo e Isabel Herrero (que tenían 17 años ella y alrededor de 27 él), registrada en San Carlos, confirma los nombres de los padres de los novios y da Villar de Órbigo nuevamente en singular; por otra parte, el acta de bautismo de la esposa, que se encuentra en el Archivo Histórico Diocesano de Zamora, confirma su origen en Corrales y el nombre de los padres que da Apolant.

Así que no estaba enteramente en lo cierto Alfredo Rodó cuando le afirmaba a Petit que estos abuelos «eran ambos de Zamora»: aunque provienen los dos de Castilla y León, sus lugares de nacimiento están a unos 160 km de distancia; Domingo Llamas era de Villares de Órbigo, cerca de León, e Isabel de Corrales, esta vez sí cerca de Zamora, al sur, hacia Salamanca.<sup>28</sup>

<sup>27</sup> «El reino de León tuvo personalidad propia y claramente diferenciada durante tres períodos de la Edad Media española (910-1037; 1065-1072 y 1157-1230). Fuera de estos tres momentos, León estuvo ligado a Castilla, formando con ella una misma unidad política, bajo una misma corona real». Fuente: «León, Reino de», *Enciclopedia de Historia de España*, dirigida por Miguel Artola (Madrid: Alianza Editorial, 2007), Tomo 5, 736.

<sup>28</sup> Desde 2010 el pueblo de Isabel ha pasado a denominarse oficialmente Corrales del Vino, según resolución de la Junta de Castilla y León (*Boletín Oficial del Estado*, Madrid, No. 174, Lunes 19 julio 2010, Sec. III., 63784).

En treinta de Junio de mil setecientos ochenta y tres,
 habiéndose hecho en esta Parroquia las tres concilia-
 res moniciones sobre el Matrimonio que libremente
 como consta de la Justificación de Libertad, que re-
 serbo archivada, intentaban contraer Domingo Lla-
 mas, natural de Villar de Orbigo, hijo legítimo de Fran-
 cisco Llamas, y de Micaela Ramos, naturales de Idem:
 c Isabel Herrero, natural del Lugar de Corrales, en el
 Obispado de Zamora, hija legítima de Manuel Herrero
 y de Manuela Magdalena, naturales de dho Lugar,
 y ambos contrayentes vecinos de esta Parroquia: y no
 habiendo resultado de las conciliares moniciones, que
 fueron el diez, y ocho, veinte, y cinco de Mayo, y
 primero de Junio presente, impedimento alguno, y
 estando habiles en la doctrina christiana, el P.<sup>o</sup> D.<sup>o</sup>
 Domingo Pereyra Telles Presbytero en ausencia del
 infra escrito Cura, y Vicario de la Parroquial Igle-
 sia de esta Villa de S.<sup>o</sup> Carlos, desposó por palabras
 de presente, in facie Ecclesie, segun forma de Nue-
 stra Santa Madre Iglesia, a los dhos Domingo Lla-
 mas, y Isabel Herrero, contrayentes, habiendo oydo,
 advertido, y entendido sus mutuos consentimientos,
 de que fueron reciprocamente preguntados, siendo
 testigos D.<sup>o</sup> Francisco Quevedo, Manuel Baquero, y
 Jose Lapido de esta vecindad. Y asimismo han reci-
 bido las solemnes bendiciones, en la misa Nupcial,
 en que comulgaron los contrayentes, y por verdad lo
 firmé - Manuel de Ameneda Montenegro.

Domingo Llamas }  
 con }  
 Isabel Herrero. }  
 D.<sup>o</sup> ..... 10.<sup>o</sup> p.<sup>o</sup>  
 Fabra ..... 3.<sup>o</sup> p.<sup>o</sup>

Manuel de Ameneda  
 Montenegro

Domingo Llamas con Isabel Herrero. En treinta de Junio de mil
 siete cientos ochenta y tres, habiendose hecho en tres Domingos
 las tres conciliares moniciones sobre el Matrimonio que libremente
 como consta de la Justificación de Libertad, que reserbo archivada,
 intentaban contraer Domingo Llamas, natural de Villar de Orbigo
 en el Obispado de Astorga, hijo legítimo de Francisco Llamas,
 y de Micaela Ramos, naturales de Idem: c Isabel Herrero, natural
 del Lugar de Corrales, en el Obispado de Zamora, hija legítima de
 Manuel Herrero y de Manuela Magdalena, naturales de dho Lugar,
 y ambos contrayentes vecinos de esta Parroquia: y no habiendo
 resultado de las conciliares moniciones, que fueron el diez, y ocho,
 veinte, y cinco de Mayo, y primero de Junio presente, impedimento
 alguno, y estando habiles en la doctrina christiana, el P.<sup>o</sup> D.<sup>o</sup> Domingo
 Pereyra Telles Presbytero en ausencia del infra escrito Cura, y
 Vicario dela Parroquial Iglesia de esta Villa de S.<sup>o</sup> Carlos, desposó
 por palabras de presente, in facie Ecclesia, segun forma de Nuestra
 Santa Madre Iglesia, a los dhos Domingo Llamas, y Isabel Herrero,
 contrayentes, habiendo oydo, advertido, y entendido sus mutuos
 consentimientos, de que fueron reciprocamente preguntados, siendo
 testigos D.<sup>o</sup> Francisco Quevedo, Manuel Baquero, y Jose Lapido de
 esta vecindad. Y asimismo han recibido las solemnes bendiciones, en
 la misa Nupcial, en que comulgaron los contrayentes, y por verdad lo
 firmé - Manuel de Ameneda Montenegro.

Figura 15: Acta de matrimonio de Domingo Llamas e Isabel Herrero (San Carlos, Maldonado, 30 junio 1783).



Figura 16: Iglesia de San Carlos Borromeo, Departamento de Maldonado, Uruguay.

La fuente de Apolant se equivoca, además de sobre el apellido de la madre de José Rodó Janer (dice Sanet), en cuanto al pueblo de origen de Nicolás Piñeiro –de quien no da el primer nombre, Bartolomé– al decir Santa María; y aunque da el lugar correcto de nacimiento de Manuela Llamas, Montevideo, falla en el año, que debió ser 1793. También da el nombre cambiado con respecto al registro de la Iglesia Matriz, donde es María Manuela y no, como dice Apolant, Manuela Luciana (aunque volveremos sobre esto). Los datos que da Apolant son también fuente, junto con otros del archivo parroquial de San Carlos Borromeo, de la ficha sobre Domingo en una historia de la villa de San Carlos por la maestra local Brenda Pagola; allí se agregan los nombres de los compañeros de viaje del joven poblador y de su consorte Isabel, que dieron fe de la soltería de ambos, como requería el expediente matrimonial que se hacía en la época como requisito previo para la boda.<sup>29</sup>

Como queda dicho, no hemos podido ver las fuentes para el párrafo que agregó Apolant sobre Nicolás y Manuela, pero es curioso notar que los deslices con respecto a las actas de bautismo de ellos – lugar de nacimiento de Nicolás y segundo nombre de Manuela Llamas– aparecen cada uno en sendos registros de bautismo de los catorce vástagos del matrimonio. En el acta de Manuel de los Reyes, hijo quinto y nacido en 1815, la madre aparece como «Manuela Luciana»; y en el del vástago número once, Luisa Emilia, Bartolomé Nicolás es natural de «Santa María de Doso en Galicia». Prueba esto de la volatilidad de las declaraciones de individuos frente a las autoridades, o de la capacidad auditiva o de concentración de éstas.

<sup>29</sup> Brenda Pagola, «... Y ellos le dieron vida». *San Carlos: fundadores y vecinos* (Montevideo: Arca, 1998), 369-70.

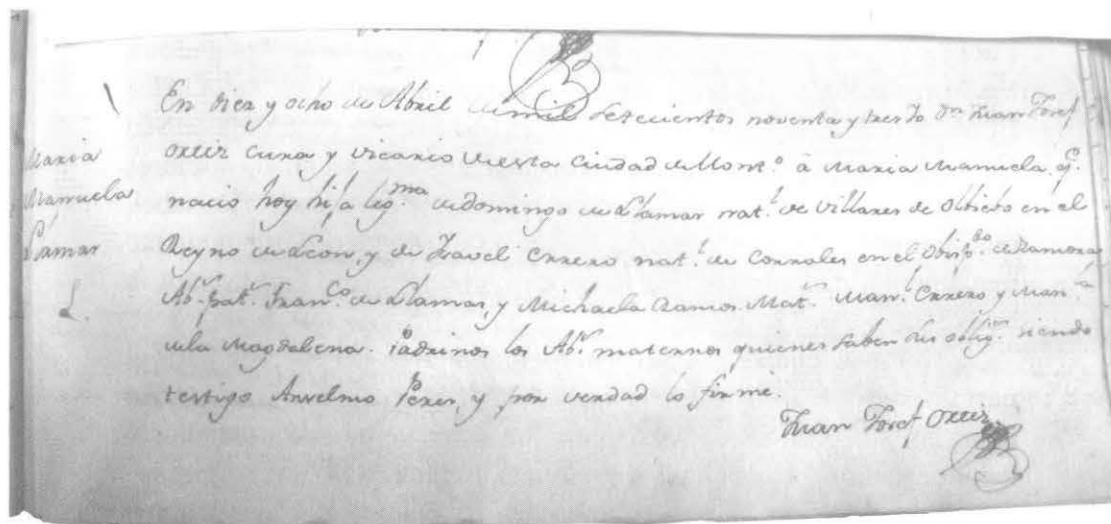


Figura 17: Acta de bautismo de María Manuela Llamas (Montevideo, 18 abril 1793).

Maria Manuela Llamas. En diez y ocho de Abril demil setecientos noventa y tres Yo D<sup>n</sup> Juan Josef Ortiz Cura y Vicario de esta Ciudad de Mont<sup>o</sup> a Maria Manuela q<sup>e</sup> nacio hoy hija leg<sup>ma</sup> de Domingo de Llamas nat<sup>l</sup> de Villares de Olbiebo en el Reyno de Leon, y de Isavel Errero natural de Corrales en el Obisp<sup>do</sup> de Zamora. Ab<sup>s</sup> pat<sup>s</sup> Fran<sup>co</sup> de Llamas, y Michaela Ramos. Mat<sup>s</sup> Man<sup>l</sup> Errero y Man<sup>la</sup> de la Magdalena. Padrinos los Ab<sup>s</sup> maternos quienes saben sus oblig<sup>s</sup> siendo testigo Anselmo Perez, y por verdad lo firmé. Juan Josef Ortiz.

Otras dos fichas en Apolant nos dan datos relevantes. La dedicada a los padres de Isabel indica que se llamaban Manuel Herrero, de 37 años en 1780 y Manuela de la Magdalena, de 43 (nombres que confirma la partida de bautismo de la niña) y que eran hijos, respectivamente, de Francisco Herrero y Teresa Ramos, y de Luis de la Magdalena y Catalina Enríquez, todos de Corrales en Zamora; que el oficio de Manuel Herrero era «labrador»; y que a poco de casarse Isabel con Domingo («probablemente a mediados de 1784») —cuando en realidad fue en junio de 1873), la familia pasó a Montevideo donde se establecieron «en el pago del Miguelete», zona al norte de la ciudad (ficha 213, p. 294). La ficha que trata sobre la familia Buela informa que Andrés Buela, oriundo de Santa María de Dodro, Padrón, Galicia (al suroeste de Santiago de Compostela) se casó con la viuda Isabel Herrero: él tendría unos 34 años, y ella acababa de cumplir los 31 (ficha 486, p. 377; el acta de defunción de Isabel confirma que se había casado en segundas nupcias con Andrés Buela; el acta del nuevo matrimonio muestra que Isabel se volvió a casar casi exactamente un año después de enviudar.). Es interesante notar que la viuda castellano-leonesa de un castellano-leonés se haya vuelto a casar esta vez con un gallego, como haría su hija Manuela Llamas casi una década más tarde.

Una segunda fuente genealógica relevante para el árbol de Rodó es un artículo de Ricardo Goldaracena de 1992 en el que hay una ficha sobre Manuel Llamas, hijo de Domingo Llamas, y otra sobre Nicolás Piñeyro.<sup>30</sup> La primera informa que este hijo del matrimonio de Domingo e Isabel nació en San Carlos (o sea, antes del traslado de la familia a Montevideo) y recoge material ya citado de Apolant, aunque se equivoca al dar Asturias como el lugar donde se encuentra Villar [sic] de Órbigo. Goldaracena da dos datos interesantes. El primero, curioso, es que este Manuel Llamas se casó el 12 de enero de 1810 en Montevideo con una Pyñeiro hija de gallego (de Santo Tomé de Piñeiro en la provincia de Pontevedra) —poco menos de cuatro años después de que su hermana Manuela Llamas se casara con otro Piñeiro en la misma ciudad. El segundo dato es que su homónimo y primogénito hijo se casó (en 1837) con Catalina, hermana del pintor Juan Manuel Blanes, lo que sin duda lo acercaría a José Rodó Janer y llevaría a una amistad de la que uno

<sup>30</sup> Ricardo Goldaracena, «Antepasados de familias uruguayas (continuación)». *Revista del Instituto de Estudios Genealógicos del Uruguay*, No. 15, 1992, 37-85 [Manuel Llamas, 59-60; Nicolás Piñeyro, 69].



de sus frutos fue el retrato de sus padres. También sabemos gracias a Goldaracena que Isabel tuvo cuatro hijos (incluida Manuela, que murió antes que la madre) con Domingo Llamas, y otros dos con Andrés Buela. Pero este trabajo no da la fecha exacta de muerte de Isabel —quizás porque su acta se encuentra en el libro de la parroquia montevideana de la Aguada, más raro, y no en los de la Iglesia Matriz—, sino el del testamento, que conlleva una diferencia de ocho meses.

En su ficha sobre Nicolás Piñeyro (sic), Goldaracena usa un censo de 1814 custodiado en el Archivo General de la Nación y presenta el apellido con «y» y el de su mujer con «L» en lugar de «Ll» (Lamas); las edades de los cónyuges son dos y cuatro años mayores que en la realidad; y Manuela aparece como oriunda de Buenos Aires. Consultado ese censo resulta que mientras que Manuela Lamas aparece allí como dice Goldaracena (con L; de «patria» en Buenos Aires; y de edad 25 años), el nombre de Piñeyro es Tomás y no Nicolás.<sup>31</sup> Se trataría de un error de transcripción o de oído de parte del censor.

En el resto de la ficha de Goldaracena se reitera el origen equivocado de Nicolás como Santa María, Galicia, igual que en Apolant, y también como en esta fuente, está ausente el Bartolomé; el apellido de María Janer aparece como Javier. Informa Goldaracena que el matrimonio tenía «1 hijo, 3 hijas, 1 esclava y 2 agregados» (69), datos que aparecen en el censo, pero se olvida de mencionar que allí se declara también una esclava propia para Manuela, por lo que la familia tenía dos en total. La posesión de esclavos es confirmación de la situación económica favorable de la familia, que ha quedado señalada antes.

Sabemos que la pareja de abuelos maternos de Rodó se casó en Montevideo, y también que Manuela Llamas falleció joven, a los 40 años, en San Carlos (cuando Rosario tenía 4), la tierra donde se habían conocido sus padres. El acta de defunción dice, por error, que tenía 44 años, y no menciona causa de muerte. Ignoramos por qué habría vuelto a la zona al final de sus días, pues su marido moriría en Montevideo tres años más tarde, y no aparecen en los registros de San Carlos hijos de Bartolomé Piñeyro en estos últimos años de su vida. Ambos consortes, Bartolomé y Manuela, fueron enterrados en Montevideo y figuran en

<sup>31</sup> AGN (ex-Archivo General Administrativo), Padrones de Montevideo, Habitantes, 1814. Se trata de una lista en varias columnas, con el título: «Cuartel Segundo, Manzana 11», y abajo la fecha: «Montevideo 9 de Sep<sup>bre</sup> de 1814». Los folios están sin numerar, pero si lo estuvieran, sería el 23.

el nicho 1416, primer sector, del Cementerio Central. Es razonable pensar que Manuela había ido a visitar parientes que le quedaban allí y le sobrevino la muerte; si así fue, se trata de curiosa y patética prefiguración del fin de su nieto José Enrique, también fallecido en una ciudad, Palermo, donde estaba de paso.

Es de interés notar que Manuela se casó de niña, a los 13 años y siete meses, con un Bartolomé de 25, y que pasó su corta vida pariendo y cuidando hijos —según los registros bautismales de la Iglesia Matriz, tuvo catorce en veinte años. El primer vástago fue Tomasa, nacida en 1808 y registrada por el Teniente de Cura del momento, Dámaso Antonio Larrañaga; y el último fue María del Rosario, madre de Rodó, en 1828.

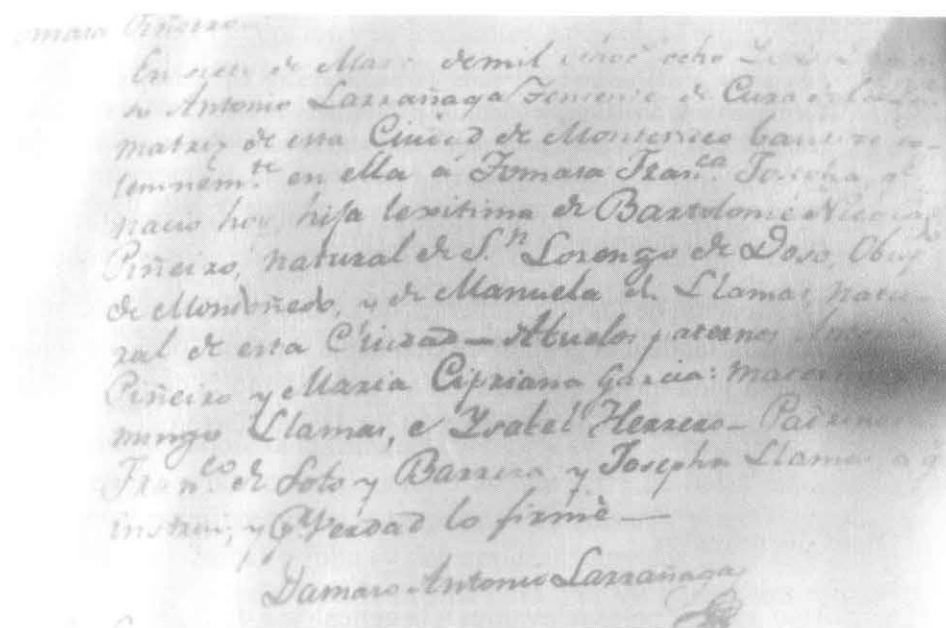


Figura 18: Acta de bautismo de Tomasa Piñeyro Llamas, tía de Rodó (Montevideo, 7 marzo 1808), registrada por Dámaso Antonio Larrañaga, primer vicario apostólico del Uruguay.

Tomasa Piñeiro

En siete de marzo de mil ochoc<sup>s</sup> ocho yo Sr Dn Damaso Antonio Larrañaga, Teniente de Cura de la Iglesia Matriz de esta Ciudad de Montevideo bautize solemnem<sup>te</sup> en ella á Tomasa Franc<sup>ca</sup> Josepha que nació hoy, hija legitima de Bartolomé Nicolas Piñeiro, natural de S<sup>n</sup> Lorenzo de Doso, Obisp<sup>do</sup> de Mondoñedo, y de Manuela de [¿? o ¿L.?] Llamas, natural de esta Ciudad – Abuelos paternos Antonio Piñeiro y Maria Cipriana Garcia; maternos Domingo Llamas e Isabel Herrero – Padrinos Fran<sup>co</sup> de Soto y Barrera [¿?] y Josepha Llamas, a q. instrui; y por verdad lo firmé. Damaso Antonio Larrañaga.

Esta rama de la familia de Rodó parece haber sido la más humilde de las cuatro, según sugieren los oficios que declararon al llegar y la generalización que del grupo de pobladores del que formaban parte hace Apolant:

Los que se alistaron en La Coruña y desembarcaron en Montevideo fueron, no sólo oficialmente ‘familias pobres’, sino lo eran también en realidad. Una parte de los pobladores continuó siendo pobre en el Río de la Plata, aunque probablemente no estuvieron tan desamparados como en España [...]; en nuestra opinión, la mayoría de ellos llevó aquí una vida mejor que en la Península. (163)

La situación de los descendientes de Domingo Llamas en el país confirma esta tendencia general de que habla Apolant, pues sin duda lograron esa vida mejor que salieron a buscar, tanto él como hombre soltero, como la familia de su futura mujer, Isabel Herrero.

### Otros documentos

Hay otros papeles relevantes a la genealogía de Rodó en los dos archivos de materiales donados por su familia que se custodian en Montevideo y a los que ya hemos hecho referencia: el Archivo Rodó de la Biblioteca Nacional y la Colección José Enrique Rodó del Museo Histórico Nacional, ubicada en la Casa de Lavalleja. En ambos hay certificados sobre la muerte del escritor y de los hermanos que lo prefallecieron. Sobre el primero tenemos una partida de defunción en italiano de las autoridades de Palermo, y su traducción oficial, que declaran que tuvo lugar a las 10 de la mañana del día 1 de mayo de

1917.<sup>32</sup> La noticia llevó tiempo en llegar a Montevideo porque hubo confusión al principio sobre la nacionalidad de Rodó, pensándose que era argentino y por ello se contactó en primer lugar al cónsul de ese país. Cuando se estableció que era uruguayo, el Cónsul General en Italia avisó al cónsul en Nápoles, el escritor Álvaro Armando Vasseur, quien, autodeclarado de «orientación marxista» y poco amigo de su colega de letras («un burgués más», «idealista docente que nunca padeciera achaque de miseria»), declaró estar enfermo y pidió que se encargase otro del asunto. Lo hizo el cónsul Enrique José Rovira.<sup>33</sup>

Tenemos también certificados de defunción de los dos hermanos que fallecieron antes de nacer Rodó. En la Colección Rodó hay una partida de José Marcos de fecha 16 de setiembre de 1920 que cita el acta de «la Metropolitana de Montevideo, Basílica menor de la Inmaculada Concepción y de los Santos Apóstoles Felipe y Santiago», donde se declara que «José Rodó, oriental de diez y siete años hijo legítimo de Don José Rodó y de Doña Rosario Piñeiro» murió el 11 de febrero de 1869 (la edad es correcta, pues había nacido el 25 de abril de 1851). En el Archivo hay recibos de gastos relacionados con su enfermedad, muerte y funeral. En cuanto a María (Bartolomé) Rodó, tenemos un certificado en la Colección Rodó que dice que fue enterrada el 27 de mayo de 1871 a la edad de 16 años, lo que es un error pues había nacido el 24 de agosto de 1854 (Petit Muñoz da la edad correcta de 15, p. 71).

Por fin, conviene mencionar que en el Archivo hay dos documentos sobre la familia del escritor y avisar que ambos contienen errores. El primero en el tiempo es una serie de hojas manuscritas que contienen preguntas y respuestas de Rosario y sus hijas María del Rosario, Isabel y Julia (y dos amigas) sobre sus datos personales. Está escrito en lápiz y en la misma letra. Por los contenidos se puede establecer que el documento es de alrededor de 1889.<sup>34</sup> La segunda fuente, sin fecha, consiste en dos hojas mecanografiadas que terminan con las iniciales R.I. (Roberto Ibáñez), y contienen las fechas de los

<sup>32</sup> Colección Rodó, Tomo 1042, en italiano con copia de la traducción oficial.

<sup>33</sup> Tenemos carta del Cónsul Enrique José Rovira a Hugo Barbagelata (Colección Rodó, Tomo 2356), en la que da detalles. Hay resumen de las circunstancias en Wilfredo Penco, *José Enrique Rodó* (Montevideo: Arca, 1978), 52-55, que incluye transcripción del informe oficial del Cónsul Rovira. La versión de Vasseur aparece en su autobiografía, *Infancia y juventud* (Montevideo: Arca, 1969), 68-74, esp. 71.

<sup>34</sup> Archivo Rodó, Carpeta 3-C-9 a 12, Doc. 22876-78v.

hace eco de la familia de María Madrona Janer, la muchacha de Olesa de Montserrat, en otra punta de España. Como Bartolomé, Domingo parece haberse adaptado bien a la vida capitalina, y haber inspirado respeto por el estudio y una buena disposición para los negocios en sus hijos, según se deduce de las menciones que hemos podido encontrar de hombres Llamas en estos campos. Por correspondencia de José Domingo Piñeiro y por el retorno último de Manuela, sabemos que miembros de la rama Llamas se quedaron un tiempo por lo menos en la zona de Maldonado (aunque hoy no quedan rastros del apellido en la guía telefónica).

Rodó provino entonces de una familia relativamente acomodada, como decían los dos Petit y han repetido otros biógrafos, aunque la situación personal de la familia inmediata del escritor se deterioró con la muerte de su padre. Sus antepasados en Uruguay fueron gente que vino a hacer la América, y por lo tanto trajo energía y ganas de mejorar su destino. La parte catalana y gallega eran personas de cultura y de ciertos medios; la de Castilla-León, gente rural con oficios tradicionales del medio. Todos parecen haber traído consigo las semillas de una buena disposición para los negocios y algún interés, en algunos casos muy serio, por la política nacional. Esta triple tradición familiar –cultura, negocios, política– se plasmó en el escritor, que la persiguió a su manera.<sup>36</sup> La función del presente trabajo ha sido la de evaluar y extender los conocimientos existentes sobre la genealogía de Rodó, con la finalidad de confeccionar un árbol con las cuatro primeras ramas de la familia. A él podemos pasar ahora, para terminar.

<sup>36</sup> Sobre el tema Rodó y los negocios, ver mi artículo «Money, Culture and Enterprise in José Enrique Rodó», *Modern Language Review*, 140/1 (enero 2009), 83-105.

## Árbol genealógico de José Enrique Rodó, según el sistema Ahnentafel<sup>37</sup>

1. José Enrique Camilo Rodó Piñeyro, nacido en Montevideo, 15 julio 1871 (San Enrique; San Camilo); bautismo 5 octubre 1871 (Iglesia Matriz, 36-205); fallecido en Palermo, Sicilia, 1 mayo 1917, edad 45.

### Padres:

2. Joseph Pau Isidro Rodó i Gener (Terrassa, Cataluña, 14 marzo 1813 – Terrassa, 5-6; Montevideo, 5 mayo 1886, edad 73) contrajo matrimonio (Montevideo, 24 febrero 1849 – 9-93v.) con

3. María del Rosario Piñeyro Llamas (Montevideo, 5 octubre 1828 – 19-27v.; Montevideo, 3 febrero 1920, edad 91).

Hijos: (nacidos y, menos José Enrique, muertos todos en Montevideo): María del Rosario Petrona Alejandrina (1849-1933, edad 84); José Marcos (1851-1869, edad 17); Modesta Isabel (1852-1940, edad 88); María Bartolomé (1854-1871, edad 15); Alfredo Wenceslao Simón (1862-1936, edad 74); María Julia Gregoria (1865-1943, edad 78); Eduardo (1867-1930, edad 52); José Enrique Camilo.

### Abuelos paternos:

4. Antonio Rodó i Martínez (Terrassa, Cataluña, 18 mayo 1794; Terrassa, 14 junio 1885, edad 91) c.m. (Terrassa, 1812) c.

5. María Madrona Josepha Gener i Simon (Olesa de Montserrat, Cataluña, 17 marzo 1792 – APOM/SAC-4,B8-397v.; Terrassa, 8 febrero 1860 – 6-88, edad 67).

Hijos (nacidos y fallecidos en Terrassa si no se indica lo contrario): Joseph Pau Isidro (ver arriba); Antonio Pere Manuel (1814-1885); María Francisca Josepha (1816-1849); Pau Salvador Rafel (1818-Argentina, ¿?); Madrona Magdalena Josepha (1820-1856); Chrystofol

<sup>37</sup> Se dan fechas completas y referencias a actas para los antepasados directos de Rodó; para sus hermanos y sus tíos catalanes paternos, y para corroborar los datos que brinda Petit Muñoz, solo aparecen el año de nacimiento y el de muerte; para sus tíos uruguayos, solo figura la fecha de nacimiento, pues la función fue evaluar el número y la regularidad de los nacimientos de los hijos de Manuela Llamas, casada apenas pubescente: fueron catorce, con Rosario la última. Las fechas de nacimiento, matrimonio y muerte en Montevideo anteriores a 1879 provienen (con la excepción de Isabel Herrero) de la Archidiócesis de Montevideo, Iglesia Matriz; a partir de esa fecha son del Registro Civil, creado ese año.



CARDÚS, S. *Terrassa Medieval: Visió històrica*. Terrassa: Patronat de la Fundació Soler i Palet y Ajuntament de Terrassa, 1960.

COLECCIÓN JOSÉ ENRIQUE RODÓ. Museo Histórico Nacional. Montevideo.

DIARIO DE SESIONES DE LA H. CÁMARA DE SENADORES DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, Tomo CXI, 26 abril 1917.

ENCICLOPEDIA DE HISTORIA DE ESPAÑA. Dir. Miguel Artola. Madrid: Alianza Editorial, 2007.

ENCICLOPEDIA UNIVERSAL EUROPEO-AMERICANA. Bilbao: Espasa, 1909-1930.

FERNÁNDEZ Saldaña, José M. *Diccionario uruguayo de biografías*. Montevideo: Amerindia / Linardi, 1945.

GOLDARACENA, Ricardo. «Antepasados de familias uruguayas (continuación)». *Revista del Instituto de Estudios Genealógicos del Uruguay*, No. 15, 1992, 37-85.

IBÁÑEZ, Roberto. «Respuesta a una consulta sobre casas vinculadas con los nombres de Rodó y Herrera y Reissig», en *Fuentes* (Montevideo: Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios), No. 1, agosto 1961, 387-88.

LISTA DE ALCALDES DE TERRASSA, <http://arxiunicipal.terrassa.cat/>.

NEW CATHOLIC ENCYCLOPEDIA, 2a. Edición. Detroit: Thomson Gale, 2003.

PAGOLA, Brenda. «... Y ellos le dieron vida». *San Carlos: fundadores y vecinos*. Montevideo: Arca, 1998.

PENCO, Wilfredo. *José Enrique Rodó*. Montevideo: Arca, 1978.

PÉREZ PETIT, Víctor. *Rodó: su vida, su obra*, 2ª ed. Montevideo: Claudio García y Cía: 1937.

PETIT MUÑOZ, Eugenio. *Infancia y juventud de José Enrique Rodó*. Montevideo: Universidad de la República, 1974.

RODÓ, José Enrique. *Motivos de Proteo*, prólogo de Helena Costáble. Montevideo: Ministerio de Relaciones Exteriores / Universidad del Trabajo del Uruguay / Sociedad Rodoniana, 2009.

SALVÁ, Juana María. *Rodó para los escolares: epítome de su vida y breve glosa de sus ideas*. Montevideo: Ombú, 1941.

SAN ROMÁN, Gustavo. «Money, Culture and Enterprise in José Enrique Rodó», *Modern Language Review*, 140/1 (enero 2009), 83-105.

SEGUNDO, José Pedro. Introducción a *Obras Completas de José Enrique Rodó*, Tomo 1 (*Los escritos de «La Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales» y Poesías dispersas*). Montevideo: Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social y Barreiro y Ramos, 1945.

VASSEUR, Álvaro Armando. *Infancia y juventud*. Montevideo: Arca, 1969.